

01020
14



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

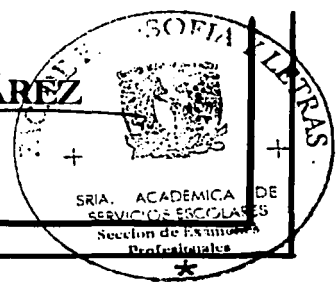
Esclavitud: la paradoja norteamericana en "The Declaration of Independence as Adopted by Congress" de Thomas Jefferson y "Description of Charleston; Thoughts on Slavery; on Physical Evil; a Melancholy Scene" de Jean de Crèvecoeur.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS
INGLESAS

PRESENTA:

SANDRA LÓPEZ SUÁREZ





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACIÓN DISCONTINUA

Agradezco en especial a la Mtra. Argentina Rodríguez y a la Mtra. Charlotte Broad, quienes en la elaboración de este trabajo se dedicaron a desenmarañar pacientemente los hilos de mi pensamiento.

...utorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional

NOBRE: Sandra Lopez Suarez

FECHA: 17 de junio de 2003

SIRMA: Sandra Lopez

B

A mi mamá, a mi papá

**...porque llegamos a este momento juntos,
como el gran equipo que siempre hemos sido.**

A mi Tío, a toda mi familia

...por dar ánimo y vida al equipo.

LE: IS C N
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE



	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	i
CAPÍTULO 1	
ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CULTURALES A LA OBRA DE THOMAS JEFFERSON Y DE JEAN DE CRÉVECOEUR.....	1
CAPÍTULO 2	
EL SUEÑO Y LA PARADOJA NORTEAMERICANOS EN "THE DECLARATION OF INDEPENDENCE AS ADOPTED BY CONGRESS" DE THOMAS JEFFERSON.....	15
CAPÍTULO 3:	
EL SUEÑO Y LA PARADOJA NORTEAMERICANOS EN "DESCRIPTION OF CHARLESTON; THOUGHTS ON SLAVERY; ON PHYSICAL EVIL; A MELANCHOLY SCENE" DE JEAN DE CRÉVECOEUR	26
CONSIDERACIONES FINALES.....	43
BIBLIOGRAFÍA.....	49

INTRODUCCIÓN

¿Por qué dedicar espacio a la obra de dos autores generalmente asociados a campos ajenos a la literatura, como la política o el derecho? Creo que la respuesta va más allá de que, quizá para sorpresa de algunos, tanto Thomas Jefferson (1743-1826), como Michel-Guillaume Jean de Crèvecoeur¹ (1735-1813), se encuentren incluidos en antologías de literatura norteamericana como *The Norton* y *The Oxford Anthology of American Literature, A College Book of American Literature*² o *The Literature of America* de Irving Howe. En el primer capítulo de este ensayo intentaré dar al lector una respuesta convincente mediante la revisión de los antecedentes históricos y culturales a la obra de ambos autores y la explicación, desde un punto de vista teórico, de la pertinencia de considerarlos dentro de un ámbito literario, libres, aunque sea por un momento, de otros ecos.

Para ello, he elegido las siguientes obras representativas de cada autor: “The Declaration of Independence as Adopted by Congress” (1776) y “Description of Charleston; Thoughts on Slavery; on Physical Evil; a Melancholy Scene” (1782) (novena “epístola” de *Letters from an American Farmer*), de Jefferson y de Crèvecoeur, respectivamente. Estoy consciente de que un análisis comparativo resultaría demasiado ambicioso, sobre todo si se piensa en las características formales de cada obra. En primera instancia, “Declaration” es un escrito político en cuya redacción intervino el Congreso

¹ También se le conoce como J. Hector St. John de Crèvecoeur, nombre con el que firmó su obra en inglés. A lo largo de este ensayo, sin embargo, optaré, no por su nombre original, sino por la forma más breve, Jean de Crèvecoeur, con la que igualmente se le conoce al autor.

² Ellis, Milton *et al.*, (eds.), *A College Book of American Literature*. Nueva York, American Book Company, 1940.

norteamericano, pero que bien puede incluirse dentro de la literatura de la época, como explicaré en el primer capítulo de este ensayo.

Con respecto a *Letters*, Crèvecoeur advierte, en la primera publicación de la obra en 1782, que las “cartas” son el resultado real de un intercambio entre el granjero James (personaje ficticio que elige para contar sus experiencias personales en las colonias) y su amigo europeo, un tal Mr. F.B. Al utilizar la forma epistolar como una estrategia literaria, pienso que Crèvecoeur no persigue otro fin que el de persuadir al lector del carácter veraz y genuino de la obra. Con base en este criterio, Crèvecoeur parece adoptar la figura del granjero James porque éste le confiere a su obra el candor y la ingenuidad necesarias para lograr un mayor impacto en sus lectores. Efecto que sin duda habría sido difícil de conseguir mediante un estilo formal y estilizado. En la segunda epístola, titulada “On the Situation, Feelings, and Pleasures of an American Farmer”, el propio James mantiene esta idea cuando reconoce la diferencia existente entre un granjero sin mayor cultura como él y un europeo como su amigo:

This is the reason, I suppose, that when you was here, you used, in your refined style, to denominate me the farmer of feelings; how rude must those feelings be in him who daily holds the axe or the plough, how much more refined on the contrary those of the European, whose mind is improved by education, example, books, and by every acquired advantage! ²

Así, en las cartas-ensayos de Crèvecoeur, el lector puede encontrar observaciones y descripciones como podrían estar contenidas en un ensayo, pero expresadas con la emotividad y la imprecisión derivadas de lo que el propio Crèvecoeur define en su

² J.Hector St. John de Crèvecoeur, *Letters from an American Farmer*, p.19. Si bien para el análisis de “What is an American” y “Description of Charleston” me basaré en la versión que se ofrece en *Concise Anthology of American Literature*, este fragmento está tomado de una versión completa de la obra.

advertencia a la obra como “rapid effusions of a confessedly inexperienced writer” (por supuesto, se refiere aquí al granjero James).

Dadas estas diferencias en cuanto al “género” de cada obra, el objetivo que me he propuesto consiste en establecer, por medio del estudio de sus elementos literarios, una relación entre “Declaration” y “Description of Charleston” a partir de los temas del sueño americano y la paradoja norteamericana, ambos indispensables en cualquier intento por adentrarse en la literatura de los Estados Unidos⁴. Mi interés radica, por tanto, en el modo en que ambos autores trataron los temas mencionados. Aunque en el primer capítulo retomo el significado de la paradoja a que dio lugar la esclavitud en la cultura norteamericana, me parece pertinente explicar su origen y la razón por la cual he decidido estudiar este tema en la obra de estos escritores en particular.

En principio, tanto Jefferson como Crèvecoeur comparten como trasfondo de su obra el sueño americano, es decir, el anhelo de los inmigrantes europeos de una vida mejor, marcada por la libertad y el progreso, el cual se hizo patente desde las primeras manifestaciones literarias de los Estados Unidos. Invariablemente, en las versiones comentadas de las antologías de literatura norteamericana se reconoce a “Declaration” y a *Letters* como grandes símbolos del sueño americano⁵, “article[s] of faith for Europeans and Americans alike”⁶. Podría decirse incluso que ambas obras desempeñan una función clave en la literatura norteamericana: en *Letters*, Crèvecoeur configura las bases de un

⁴ He decidido emplear este término por considerarlo más apropiado al contexto histórico en que se desarrollan estas obras. A pesar de que los escritores de la época se referían a las colonias con el nombre de América, este concepto ha adquirido en la actualidad ciertas connotaciones de tipo político, en tanto se le asocia con un carácter excluyente que restringe de manera considerable su uso. Esto mismo ocurre con Norteamérica, palabra que decidí emplear sólo cuando fuera necesario calificar algún sustantivo (pueblo norteamericano en lugar de estadounidense), a excepción de sueño americano, término totalmente establecido.

⁵ Me atrevo a afirmar que el sueño americano constituye en sí mismo un elemento literario de referencia obligada en el estudio de gran parte de las manifestaciones artísticas de Estados Unidos.

⁶ George McMichael, (ed.), *Concise Anthology of American Literature*, p. 187.

sueño que venía gestándose desde mucho tiempo atrás en Europa y lo hace siguiendo los conceptos políticos contenidos en "Declaration", los cuales, a su vez, dan vida a dicho sueño. De ahí que las dos obras compartan varios vínculos, como la imagen profundamente idealizada de los Estados Unidos y su indiscutible trascendencia y significado en la formación de la cultura norteamericana. Sin embargo, la esclavitud o el fantasma de la esclavitud en el caso de "Declaration" representó una terrible contradicción, lo que dio origen a la gran paradoja norteamericana.

Al respecto, conviene hacer aquí algunas anotaciones breves sobre la esclavitud en los Estados Unidos. Como se sabe, muchos de los inmigrantes que llegaban a América, según cuenta Leo Hubermann en *Historia de los Estados Unidos*, no tenían dinero para pagar su boleto, así que firmaban un contrato que los comprometía a trabajar como sirvientes por cierto período de años. Para Hubermann, en muchas ocasiones las condiciones de vida de estos "servidores escriturados" no era mejor que la de los esclavos negros pues, "el amo estaba autorizado a azotarlos cuando quisiera; podía darles las ropas más raídas y la comida más mísera; podía decidir si debían casarse o no..."⁷ Una vez que terminaban sus años de labor, con suerte y duro trabajo, podían ascender en la escala social, lo cual no era tan sencillo de lograr. En opinión de Edmund S. Morgan⁸, al incrementar el número de hombres libres que llegaba año con año a las colonias británicas⁹ y que no podía obtener tierras por cuenta propia, éstas enfrentaron el mismo problema que aquejaba a Gran Bretaña: la pobreza.

⁷ Leo Hubermann, *Historia de los Estados Unidos*, p. 53.

⁸ *Vid.*, Edmund S. Morgan, "Slavery and Freedom: The American Paradox", p.74.

⁹ Por colonias británicas me refiero, por supuesto, a las trece colonias que los europeos, en su mayor parte ingleses, fundaron en América, es decir, Virginia, Maryland, Carolina del Norte y del Sur y Georgia (conocidas como Colonias del Sur); Nueva York, Pennsylvania, Nueva Jersey y Delaware (Colonias del Centro); y Connecticut, Rhode Island, Nueva Hampshire y Massachusetts (Colonias de Nueva Inglaterra).

En el segundo capítulo se estudiará precisamente la forma en que convergen en "Declaration" la intención o el compromiso de Jefferson de proporcionar argumentos contundentes que validen un suceso tan trascendental como la independencia de su nación y la presencia siempre incómoda de la esclavitud. Para ello, incluiré un fragmento que quedó finalmente excluido del documento, pero que muestra la dificultad de aplicar a un tema como la esclavitud los mismos recursos que Jefferson utiliza para exponer las causas que animan la independencia y verter el sueño del inmigrante europeo de alcanzar la felicidad en una tierra que pudiera brindarle "Life, Liberty, and the Pursuit of Happiness". Esta famosa tríada habría de convertirse en la principal arma retórica de la democracia norteamericana.

El tercer y último capítulo tratará acerca de las particularidades de estilo en "Description of Charleston" que se relacionan con el sueño y la paradoja norteamericanos. Este ensayo surge de una intención distinta a la de Jefferson; es decir, Crèvecoeur prescinde de cualquier compromiso o al menos de uno tan alto, lo que le permite mayor libertad de expresión. En lo personal, considero que éste constituye un ejemplo único de la conciencia norteamericana ante la esclavitud y de su incapacidad para abolirla. Cabe anotar que el propio Crèvecoeur, con cuya obra quizá el lector esté menos familiarizado, vivió la experiencia de la inmigración. De origen francés, viajó a América donde trabajó como agrimensor y como tratante de indios. Después de algún tiempo se naturalizó ciudadano de Nueva York e inició la escritura de *Letters from an American Farmer* (1782).

¹² A lo largo de este ensayo hablaré de Jefferson como autor de "Declaration", pero hay que recordar que este documento fue producto de la revisión y corrección del Congreso de los Estados Unidos.

Según se lee en *Concise Anthology of American Literature*, muchos norteamericanos, entre ellos, George Washington, calificaban la visión de Crèvecoeur como “embellished” y “too flattering”¹³, pues llevaba a ignorar una realidad tan cruda como la esclavitud. De hecho, uno de sus ensayos, “What is an American”, se convirtió en “one of the most influential single reports on America ever written”¹⁴, el cual, al igual que “Declaration”, configuró el edén que por mucho tiempo alimentó la imaginación europea.

Sin embargo, a diferencia de Jefferson, quien en la versión definitiva de “Declaration” no menciona en ningún momento la palabra esclavitud, Crèvecoeur se atreve a denunciarla como si decidiera contradecir los argumentos que condenan la falta de objetividad en su obra. Como su título completo indica, en “Description of Charleston” Crèvecoeur/James¹⁵ describe el estado próspero de Charleston, reflexiona sobre la esclavitud y la maldad humana y culmina su ensayo con una escena patética que, paradójicamente, echa por tierra la creencia en una sociedad rayana en el virtuosismo moral.

“We are the most perfect society now existing in the world”, dice el granjero James orgullosamente en “What is an American”. Esta famosa frase me lleva a desear que, aunado al propósito que me he fijado, este ensayo permita acercar al lector a la obra de dos autores pertenecientes a un período en el que, tal vez como ningún otro en la historia de la literatura de un país, el tema de la esclavitud puso a prueba la imaginación y la capacidad de los escritores.

¹³ George McMichael, (ed.), *op.cit.*, p. 186.

¹⁴ *Loc cit*

¹⁵ Como se verá en el tercer capítulo, en “Description of Charleston” la voz de Crèvecoeur se confunde con la de su personaje, especialmente en sus reflexiones sobre la maldad humana.

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CULTURALES A LA OBRA DE JEFFERSON Y DE CRÈVECOEUR

The writer's intricate duty is to engender
'a sedate, yet fervent spirit', that will encourage
'prudence, justice, modesty, bravery, humanity
and magnanimity', all at once.

Thomas Jefferson

El presente capítulo estará dedicado a la revisión de las condiciones históricas y culturales que dieron origen a la obra de Thomas Jefferson y Jean de Crèvecoeur. Si bien en los capítulos subsiguientes se hará referencia directa a las obras, por el momento sólo se analizarán los conceptos de mayor relevancia en el siglo XVIII que nos permitan entender la presencia paradójica de la esclavitud en el sueño americano que tanto Thomas Jefferson como Jean de Crèvecoeur se encargaron de edificar. El destino manifiesto, la búsqueda de la salvación eterna, la democracia, la naturaleza y la razón son algunos de los conceptos que se encontraban en profunda antítesis con los abusos que padecían los esclavos. El estudio de cada uno de ellos se basará casi por completo en el libro de Juan A. Ortega y Medina, *Destino Manifiesto*, el cual, a mi juicio, abarca estos temas de manera amplia y profunda.

Debido a que el análisis posterior de las obras tomará como punto de partida la irrupción de la esclavitud en el sueño americano, quizá resulte conveniente explicar primero en qué consiste lo que se ha dado a llamar la paradoja norteamericana. Como se refiere en *From Puritanism to Postmodernism*¹ (en el cual baso las siguientes observaciones), América ya existía en la mente de los europeos mucho antes de que ésta fuera descubierta: en la literatura clásica, medieval y renacentista se especulaba sobre su

¹ Vid., Malcolm Bradbury y Richard Ruland, (eds.), *From Puritanism to Postmodernism*, pp. 4-5.

existencia. América se convirtió en un sueño, en una imagen que contuvo la esperanza y la fe de Europa. Todas las concepciones utópicas del pensamiento occidental se vertieron en ese lugar lleno de maravillas, "cities of gold, pristine nature, strange civilizations, unusual savages"². En fin, América era el Edén en la Tierra. Solamente en este lugar sería posible la realización concreta de los ideales democráticos del siglo XVIII; pero sus voceros en los Estados Unidos, *i.e.* los Padres de la Patria³, tuvieron que enfrentarse, al igual que tantos aventureros y exploradores, a los defectos de la tierra prometida. A la muerte, la enfermedad, el peligro, la hambruna, se aunó el desencanto que la esclavitud originó y que trastocó de manera irremediable las esperanzas sociales utópicas. El sueño americano, con su visión mercantilista de bienestar económico y prosperidad social, se enfrentó a la crueldad de la esclavitud.

Según se explica en *From Puritanism to Postmodernism*, a la par de la fiebre expansionista y la exploración de los europeos, en los Estados Unidos se vivieron las contradicciones de mezclar la realidad con el mito. La paradisiaca América, la cual estimuló desde siempre la imaginación europea⁴, tuvo en la esclavitud a uno de sus mayores agentes corrosivos. En la obra de Jefferson y de Crèvecoeur, la paradoja surge como un reflejo de la imposibilidad de conjuntar la ideología humanista de la Ilustración con la aversión casi generalizada hacia la subordinación del ser humano. Ambos autores se ven obligados a justificar los argumentos más contradictorios, producto del choque entre la

² *Ibid.*, p. 5

³ En las fuentes históricas que utilizo no se indica con precisión los nombres de los Padres de la Patria; sin embargo, en "We Hold These Truths: Strategies of Control in the Literature of the Founders", Robert A. Ferguson menciona a personajes tales como Benjamin Franklin, Thomas Jefferson, Thomas Madison, Thomas Paine, Alexander Hamilton, James Madison, entre otros.

⁴ Como ejemplos del interés por el Nuevo Mundo se encuentran las crónicas de algunos de los primeros viajeros como Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Arthur Barlowe, John Smith, etcétera.

esclavitud y el virtuosismo moral de los "elegidos", de aquéllos marcados por un destino manifiesto que, sin lugar a dudas, sirvió a su vez de sustento al sueño americano.

De acuerdo con Ortega y Medina, el destino manifiesto tiene fundamento a su vez en el *calling*, es decir, el llamado con el que Dios favorecía a sus elegidos, quienes establecían una alianza con el Señor "de la misma manera que cada persona cristianopuritana la tiene establecida con su comunidad de santos electos, con su asamblea eclesiástica [...] y con la divinidad: pacto de gracia, pacto religioso y pacto civil"⁵. Los actos de los elegidos debían responder al cumplimiento tenaz de esta triple alianza mediante un contrato entre lo humano y lo divino que los comprometía a trabajar con ahínco para lograr que sus esfuerzos o sus éxitos se transformaran en bienestar y progreso, signos latentes de ser los elegidos.

En los Estados Unidos, la confianza excesiva del electo en sí mismo como producto de la redención y la santificación que la Divinidad le reservaba contribuyó a la superioridad nacional y se traspasó "a la corriente ilustrada del siglo XVIII, aunque envuelta todavía en su ropaje religioso, y se prolonga y afirma durante el siglo XIX ya totalmente secularizada y en términos orgullosos de supremacía imperial"⁶. El destino manifiesto era entonces la piedra angular del sentimiento de superioridad de los puritanos. A la opulencia y la vida política y social activa se sumaban la superioridad nacional y racial como muestra clara "de la auténtica respuesta al mandato vocacional, del cumplimiento de la misión espiritual y material"⁷.

Juan A. Ortega y Medina recoge la opinión del historiador norteamericano Frederick Merk acerca de las repercusiones del destino manifiesto como la ideología "de una minoría

⁵ Juan A. Ortega y Medina, *Destino Manifiesto*, p.88.

⁶ *Ibid.*, p. 99.

⁷ *Loc cit*

egoísta y agresiva que postula la superioridad indiscutible, innata, de la raza anglosajona⁸. En cambio, el idealismo puro de los Padres de la Patria veía en la gracia divina el medio para realizar las aspiraciones nacionales, las cuales incluían el trabajo para el bien común y las acciones filantrópicas, aunque dicho idealismo se conjuga con la idea de un destino manifiesto en la literatura de Thomas Jefferson y de Crèvecoeur. Con todo, la equidad de razas planteaba un gran conflicto debido a una actitud ambigua con respecto a la esclavitud, puesto que, mientras el favor divino se inclinara hacia el bienestar de la raza caucásica como prueba fehaciente de su elección, los hombres de estado se sentían incapaces de luchar abiertamente contra el problema.

Asimismo, la doctrina de la salvación formaba parte fundamental de la paradoja norteamericana. La riqueza individual como prueba de salvación y de ejercicio moral suponía además una labor humanitaria de donde se desprendieron conceptos tales como la igualdad y la democracia. Dado el problema de la esclavitud, lograr la salvación eterna se fue convirtiendo poco a poco en un hecho cada vez menos asequible.

De modo que, por medio de un discurso racional y persuasivo, se intentaba reconciliar la libertad individual y la visión funcionalista de la sociedad para lograr colocar el tema de la esclavitud dentro de la lógica de una doctrina progresista y altamente competitiva. Este esfuerzo no era exclusivo del siglo XVIII en los Estados Unidos. Según David B. Davis en *The Problem of Slavery in the Age of Revolution*, los filósofos ingleses Thomas Hobbes y John Locke, pertenecientes a una generación anterior, coincidían en ver la esclavitud como uno de los medios más eficaces de imponer la disciplina social. En Inglaterra se creía que una práctica de tal naturaleza disminuiría el número de vagabundos y ladrones. En suma, se buscaba incorporar la esclavitud a un sistema funcional, sin el peso

⁸ *Ibid.*, p.98.

de economías y grupos sociales inútiles. A pesar de que personalidades influyentes como Benjamín Franklin, Alexander Hamilton y John Jay se adhirieron a las primeras organizaciones abolicionistas para acrecentar con ello su reputación, estaban plenamente conscientes de la naturaleza de una decisión de tales dimensiones, puesto que "if the reformers could nullify the legal sanctions for slavery, they could also limit a government's powers and impeach the sanctions for any form of injustice"⁹.

Mientras tanto, en los Estados Unidos se creía en un supuesto equilibrio entre ambos conceptos. Para algunos teóricos la esclavitud no tenía por qué ser incompatible con el ideal de un estado funcional o utilitario. David B. Davis cita el pensamiento de Thomas Hobbes, John Locke y Francis Hutcheson, entre otros, para ejemplificar los intentos diversos por acomodar la esclavitud (en su sentido general) en algún sistema ético. En palabras de Thomas Hobbes, "...the bondsman had no cause for complaint when he was provided with sustenance and security in exchange for being governed". De igual manera, John Locke recomendaba "compulsory labor for England's landless poor" y Francis Hutcheson argumentaba que "nothing was so 'effectual' as perpetual bondage in promoting industry and restraining sloth, especially in the 'lower conditions' of society"¹⁰. Si bien todos ellos ponían énfasis en un orden público y en una actividad productiva, la definición de esclavo como propiedad generaba ciertas dificultades, dado que el término de propiedad constituía, a su vez, la base de la libertad¹¹. No cabe duda de que la visión particular de estos personajes producía serias contradicciones en una época en la que, irónicamente, se reverenciaba el poder de la razón.

⁹ David B. Davis, *The Problem of Slavery in the Age of Revolution. 1770-1823*, p.271.

¹⁰ Thomas Hobbes, John Locke y Francis Hutcheson *apud* David B. Davis, *op.cit.*, p.270.

¹¹ Según Ortega y Medina, la democracia puritana relacionaba la idea de libertad con el concepto de propiedad, el cual ya era conocido en Europa. Su referente más inmediato se encontraba en la filosofía de John Locke, para quien el término de propiedad equivalía al de vida, hacienda y libertad, p. 104.

En virtud de estos hechos, Thomas Jefferson, comenta Ortega y Medina, omitió hábilmente la palabra “propiedad” en “The Declaration of Independence as Adopted by Congress”. Sin embargo, el conflicto entre los derechos humanos y los derechos de propiedad continuaba levantando airadas protestas. Por ser el producto de un marcado interés económico, la esclavitud originó una cuestión insoslayable: “A man is not the proprietor of himself; can he, therefore, be the proprietor of another?”¹².

En un intento por dar respuesta a la pregunta anterior, surgió en las colonias un sentimiento antiesclavista que se derivaba de la “monstruosa inconsistencia”, como la llama David B. Davis¹³, de tolerar la esclavitud mientras se defendían los derechos naturales del hombre. Tan sólo tómesese como ejemplo de tal contradicción las acciones llevadas a cabo por Jefferson que, a la par con sus sueños liberales de democracia, propuso retener la protección legal a los negros e insistió en su expulsión definitiva del Commonwealth¹⁴. Cabe mencionar aquí el comentario agudo de Ortega y Medina sobre la función principal del evangelio de la civilización, cuyos estandartes, libertad y democracia, disfrazaban, “so capa de espiritualidad, los egoísmos múltiples del destino manifiesto”¹⁵.

Otro de los conceptos esenciales del siglo XVIII (principalmente en lo que respecta a la obra de Crèvecoeur) se refiere a la naturaleza. La impresionante expansión territorial y el perfeccionamiento y desarrollo de la geografía (debidos en parte a los grandes viajes y exploraciones alrededor del mundo) venían acompañados de una concepción particular de la naturaleza. Contrario a la tendencia racionalista, el tratamiento de la naturaleza, como se menciona en *From Puritanism to Postmodernism*¹⁶, se volvía más bien sentimental e

¹² George Wallace *apud* David B. Davis, *op.cit.*, p. 269.

¹³ *Ibid.*, p. 274.

¹⁴ *Ibid.*, David B. Davis, “The Uncertain Antislavery Commitment of Thomas Jefferson”, p. 87.

¹⁵ Ortega y Medina, *op.cit.*, p. 112.

¹⁶ *Ibid.*, Malcolm Bradbury y Richard Ruland (eds.), *op.cit.*, pp. 5-9.

idealista en la medida en que exploradores y estudiosos se adentraban en el territorio americano y descubrían su gran potencial y su extremada complejidad, tanto desde el punto de vista científico como social.

Las ideas preconcebidas acerca de las colonias americanas influían de forma determinante en las observaciones de los extranjeros. Como europeo, Crèvecoeur tiende a exaltar las virtudes de América y sus pobladores en *Letters from an American Farmer*; así, el entusiasmo de sus cartas contrasta con el tono ecuaníme de las descripciones de Jefferson en una obra como *Notes on the State of Virginia*, por ejemplo. Ambos autores esperaban, sin embargo, que esta tierra prometida se convirtiera en un entramado de arte, cultura, civilización, naturaleza, progreso, agricultura, artificio y vida silvestre. En este lugar sería posible dar significado al espíritu revolucionario y demostrar “how a new nature and a new social order might generate a new kind of man and close the great circle of civilization on American soil”¹⁷. Este motivo es afín a la obra de Jefferson y Crèvecoeur en tanto que la igualdad social adquiriría mayor solidez si se daba en un ambiente natural y agrícola. Sólo así se podía fortalecer la confianza en la naturaleza y la capacidad del hombre, como lo prueba el creciente interés por las ciencias naturales durante aquel siglo.

La idea de una tierra virgen, reservada por Dios con el fin de que el hombre lograra convivir con la naturaleza en una armonía perfecta, continuaba vigente a finales del siglo XVIII, cuando se creía en cierto equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Este deseo, que por cierto se conjuntaba a la perfección con el ánimo revolucionario, especialmente con el ideal de un ser humano renovado, se halla contenido tanto en *Letters from an American Farmer* como en *Notes on the State of Virginia*. Sin duda, estas obras se nutrieron del trabajo de toda una generación de escritores William Bartram (1739-1823) y Timothy

¹⁷ *Ibid.*, p. 37.

Dwight (1752-1817), quienes en sus obras *The Travels of William Bartram* y *Travels in New England and New York*, alaban la belleza del paisaje norteamericano, estudian su flora y fauna y describen la relación entre nativos y colonos. En *The Norton Anthology*, por ejemplo, se comenta de la obra del primero que, "European readers like Carlyle, Wordsworth, and Coleridge were more tolerant of Bartram's goals: They liked his portraits of lofty-browed, majestic Indians and his descriptions of an earthly paradise where the grass was greener and the waters purer than any they had ever seen"¹⁸. Así, al interés de Bartram y Dwight en la naturaleza, Jefferson y Crèvecoeur sumaron otros factores que enriquecieron la tradición de los libros de viajes, como los problemas que aquejaban mayormente a las colonias tales como la esclavitud y la puesta en práctica de la democracia, la cual se presentaba rica en matices y contradicciones.

Ahora bien, respecto a los criterios literarios que habrán de utilizarse en el estudio de los textos que me he propuesto analizar, y frente a la posible pregunta de por qué se pueden estudiar como literatura¹⁹, se debe considerar un hecho innegable: cualquier nación que se precie de su soberanía encuentra los fundamentos de su identidad en su literatura y, quizá como comenta Robert A. Ferguson, "no generation has looked more carefully to the written word for identity"²⁰. El pueblo norteamericano al conformarse como una nueva sociedad, cada vez más desapegada de los viejos modelos europeos de gobierno, se halló en

¹⁸ Nina Baym (ed.), *The Norton Anthology of American Literature*, p. 666.

¹⁹ Costanzo Di Girolamo advierte que, "por definición, [...] el historiador de la literatura debiera ocuparse únicamente de obras literarias, desde el punto de vista histórico, sin atenerse a las fluctuaciones que ha conocido el concepto de literatura. Pero si echamos una ojeada más detenida a los objetos de la historia literaria pronto advertimos que ésta cubre un campo enorme [...]. Llevada a sus extremas y lógicas consecuencias, la historia literaria se interesa no sólo por la poesía y la narrativa, sino también por obras de historiografía, política didáctica, religión, etc., producidas en una lengua determinada..." *Teoría crítica de la literatura*. Tr. Alejandro Pérez, Barcelona, Editorial Crítica, 1982, p. 57.

²⁰ Ferguson, *op.cit.*, p.2. En todo caso, se hablaría del nivel de literariedad del panfleto político norteamericano del siglo XVIII.

la necesidad de redefinir y ajustar a su propia realidad la función y naturaleza de la literatura.

En este sentido, además de la búsqueda de una vida mejor y el posterior ánimo revolucionario, de entre los rasgos distintivos entre las literaturas de Europa y las colonias destaca un aspecto por demás inherente a la conformación de éstas como nación: el desarrollo y la realización de los ideales del Puritanismo. En principio, esta doctrina atendía a un llamado que pretendía transformar la historia y trascender, por tanto, el curso del tiempo. Esta característica resulta significativa para el presente estudio, ya que, según Robert A. Ferguson, los autores del siglo XVIII anhelaban dejar una huella imborrable en la historia mediante sus escritos. En opinión de Ferguson, los Padres de la Patria se consideraban a sí mismos hombres de letras²¹ porque escribir sobre el mundo que los rodeaba demostraba su valor y su influencia en la sociedad. Por supuesto, este hecho no se reducía a una simple cuestión de reputación, ya que creían firmemente en el poder transformador de sus escritos y, de manera constante, aludían a ellos como acontecimiento intelectual e histórico.

En un deseo por despojar a la palabra de cualquier adorno, el estilo sencillo y pleno resultaba consistente con la visión metafísica que tenían los puritanos de la literatura. De aquí se desprende que las primeras expresiones literarias²² (*journals, sermons, devotional works, histories, accounts of church and social polity, travel records, the diary, the elegy*)²³

²¹ *Loc cit*

²² Cito nuevamente a Costanzo Di Girolamo para quien, "A primera vista todo texto es solidario con la clase de textos, o género, al que pertenece; ello significa que el juicio de literariedad es emitido normalmente acerca de un conjunto de textos, y no sobre cada uno en particular"(p.110). A este respecto, el panfleto político norteamericano del XVIII, al cual pocos llamarían "literario" (si el lector se atiene al postulado del carácter no referencial de la literatura, dominante en la crítica contemporánea, según Girolamo), termina siéndolo en cierto modo al verse sometido a tratamientos destinados por lo común a los textos literarios (edición crítica, comentario, impresión, etc.). *Cfr.* p. 126.

²³ *Vid.*, Malcolm Bradbury and Richard Ruland (eds.), *op.cit.*, p.16.

estuvieran lejos de ser narraciones llenas de imaginación o de creatividad, palabras estas últimas con las que se asocia el concepto de literatura en la actualidad.

Como bien lo explica Irving Howe en *The Literature of America*, los puritanos veían a la poesía, a la novela (género de gran auge en Europa durante el siglo XVIII) y al teatro con desconfianza y recelo como resultado de la rigidez de los modos de vida y del control sobre la comunidad (ahora expuesta a las innumerables tentaciones de un ambiente salvaje y exuberante). Según este crítico, la sociedad puritana consideraba al poeta como un hombre ocioso y carente de fe. Y aunque se cultivaba la poesía, “such verse was not conceived of as a pleasurable experience in itself – a self-sufficient product – but as an act designed to be valued for its consequences”²⁴. En general este género se examinaba desde un punto de vista pragmático. Anne Bradstreet y Edward Taylor, por ejemplo, utilizaban la poesía, según comenta Irving Howe, principalmente como un medio de reflexión, de consolación, de instrucción en la doctrina y, sobre todo, de conocimiento y exploración del propio ser con temas que se centraban principalmente en la devoción y la fe en Dios.

Sin duda, la meditación espiritual implícita en la literatura del siglo XVII, al igual que su estilo depurado, mantuvieron a esta última al margen de la riqueza de los movimientos artísticos de Europa. Esto no quiere decir que la imaginación de los escritores no fuera igualmente prolífica. Tan sólo se veía a la literatura desde una perspectiva diferente que, quizás a la luz de los años, pueda parecer ajena y un tanto incomprensible: los puritanos confiaban en la salvación de sus almas y a través de las artes que cultivaban (la oratoria, la prosa y la poesía) esperaban hallar el camino hacia una vida consagrada a Dios. El pragmatismo de las expresiones artísticas obligaba al público a aceptar y disfrutar sólo aquello que pudiera transformar y enriquecer su experiencia.

²⁴ Irving Howe, *op.cit.*, p.85.

Entre las obras que conjugaban la devoción puritana con los fines didácticos destacan *The Bay Psalm Book* (1640) (traducción de los salmos hebreos) y *The New England Primer* (1683), el cual tenía como propósito la instrucción moral de la niñez. En ambas obras se confirma el concepto de literatura como un arte al servicio de la educación, la religión y la sociedad. (Si bien estas obras son anteriores al auge de la Ilustración en el siglo XVIII su huella en la literatura de los autores que se estudiarán en este trabajo resulta evidente).

Aunque en un siglo posterior, el crítico francés, Alexis de Tocqueville (1805-1859), retomó esta función pragmática de la literatura en los Estados Unidos en las observaciones que realizó en 1835 con respecto a la naturaleza y el sentido de las artes en la nueva nación democrática. En el capítulo XI de su libro *La democracia en América*, Tocqueville distingue dos tipos de arte, según el estado social y político de una nación, el de la sociedad aristocrática y el de la democrática. Este autor parte de la tesis de que en las naciones democráticas como los Estados Unidos, "se cultivarán las artes que conducen a la vida cómoda, con preferencia a aquellas cuyo objeto es sólo embellecerla; preferirán lo útil a lo bello y querrán que lo bello sea útil"²⁵. Afirmo incluso que los habitantes de los Estados Unidos no tienen todavía literatura, porque a falta de una clase aristocrática que fomente y herede el gusto por ella, recurren al patrimonio artístico y cultural de Inglaterra. El trabajo de los escritores norteamericanos se convierte, según Tocqueville, en una copia de la literatura de la nación que han tomado por modelo²⁶. Reconoce, además, que los pocos escritores en los Estados Unidos que se dedican a la labor literaria son ingleses en el fondo y en la forma. Por un lado, dicho comentario se aplica a Jefferson y a Crèvecoeur, pero, por otro lado, pienso que su trabajo escapa a la crítica de Tocqueville hacia el estilo y la forma

²⁵ Alexis de Tocqueville, *La Democracia en América*, p. 425.

²⁶ *Ibid.*, p.431.

de la literatura norteamericana: "la forma se encontrará, de ordinario, descuidada, y algunas veces despreciada; el estilo será frecuentemente extravagante, incorrecto, recargado, flojo y casi siempre atrevido..."²⁷

Con todo, los panfletos políticos del siglo XVIII constituyen el testimonio fiel del poder de la palabra escrita. En este periodo, la literatura continuaba siendo básicamente pragmática. La elaboración de esquemas de gobierno y administración, la formulación de derechos, la planeación de políticas y la revisión de la Constitución de los Estados Unidos conforman los temas de mayor relevancia. Por consiguiente, a fin de apreciar las obras de Thomas Jefferson y Jean de Crèvecoeur en su verdadera dimensión, se debe considerar el criterio sobre "lo práctico y "no práctico" de la literatura, ya que, si bien la crítica actual las cataloga como meros panfletos políticos, la manera de concebirlas se debe enmarcar en un espectro totalmente distinto, pues los juicios de valor en la apreciación de una obra de arte varían con la historia y con las ideologías sociales. En este sentido, el acercamiento que ofrece Terry Eagleton en pleno siglo XX con respecto al concepto de literatura en *Una introducción a la teoría literaria* (1988) resulta de gran utilidad para el estudio de las obras que me he propuesto analizar.

Para Terry Eagleton el término "valor" es "un término transitorio; significa lo que algunas personas aprecian en circunstancias específicas, con base en determinados criterios y a la luz de fines preestablecidos"²⁸. En las observaciones de Eagleton acerca de las distintas definiciones propuestas para el término "literatura", sobresale su discusión sobre los fines pragmáticos y no pragmáticos de ésta. Por un lado, la concentración en la forma de un texto relega la naturaleza del mismo, y por otro lado, si se abordara con objetividad, atendiendo únicamente a su contenido y valor práctico, la belleza y la poesía que distingue

²⁷ *Ibid.*, 434.

²⁸ Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*, p.23.

a toda obra de arte perdería su fuerza. En cualquier caso, considero que la valoración depende del punto de vista de quién lee. A este respecto, Eagleton comenta: "puede considerarse la literatura no tanto como una cualidad o conjunto de cualidades inherentes [...], sino como las diferentes formas en que la gente se relaciona con lo escrito"²⁹. En su ensayo, el autor considera el término literatura como un concepto vacío, ya que la función de un texto cambia conforme al contexto histórico, los objetivos para los que fue creado, la situación social, así como las diferencias que mantiene con el entorno, es decir que se requiere un conjunto de factores en cualquier intento por definir el texto literario.

Al igual que la primera literatura de las colonias, el trabajo de Thomas Jefferson y Jean de Crèvecoeur tenía un propósito ulterior. Conocedores de las necesidades de los colonos, John Adams, James Madison, Thomas Paine, Benjamin Franklin y el propio Thomas Jefferson emprendieron un intenso debate acerca de los problemas de las colonias, sobre todo en lo referente a los derechos de los colonos como ciudadanos ingleses (por supuesto, esta serie de argumentaciones habría de dar origen a la guerra de independencia). La manera de concebir el pragmatismo de la literatura se enfrenta posiblemente a la incomprensión de la crítica actual, lo cual, de acuerdo con Eagleton, "sólo resulta posible en una sociedad como la nuestra [la inglesa], donde la literatura en buena parte ha dejado de tener una función práctica"³⁰. Según el autor, la literatura no es un ente estable; se manifiesta en relación con una serie de condiciones, y lo que en principio pudo haber sido catalogado, por ejemplo, como historia, puede llegar a ser considerado literatura, o bien, se puede presentar el fenómeno contrario. En este sentido, me atrevería a afirmar que las obras de Jefferson y de Crèvecoeur sufren un proceso similar ya que, como bien observa Eagleton, la literatura desempeña a través de la historia diversas funciones prácticas, tales

²⁹ *Ibid.*, p.20.

³⁰ *Ibid.*, p.21.

como la instrucción religiosa, filosófica o histórica. Por tal motivo, no pueden ser examinadas solamente como documentos con valor histórico o geográfico.

La literatura de los líderes revolucionarios depende de los juicios de valor mencionados. Tal vez se pueda poner en duda su mérito artístico³¹; sin embargo, la literatura de Jefferson y de Crèvecoeur ha sobrevivido como testimonio de la formación progresiva de la identidad de una nación. Más aún, constituyen el reflejo de una visión racional, empírica y científica sobre la naturaleza del universo y de la sociedad. Conforme a la línea de pensamiento de Eagleton, se deduce que cada obra al ser leída está siendo al mismo tiempo “reescrita” y que, por ende, su valoración e interpretación cambia a tal grado que su lectura, hoy en día, puede llegar a transmitir un significado enteramente distinto al que el lector recibió en el momento de su escritura. De cualquier modo, las obras de Jefferson y de Crèvecoeur se han convertido en iconos, porque su significado no sólo es expresión de las preocupaciones de tipo filosófico y social de su época, sino que al contraponerse con un tema como el de la esclavitud, despiertan un interés que, como se observa hoy en día, ha sobrevivido el paso de las generaciones. El capítulo siguiente se abocará precisamente al análisis de “The Declaration of Independence as Adopted by Congress” y su relación con la paradoja norteamericana, la cual, dada su trascendencia en la idiosincrasia de toda una nación, continúa siendo tema de discusión entre la crítica.

³¹ Según Costanzo Di Girolamo, “sólo una investigación sociocultural puede revelarnos si un texto ha de considerarse, respecto a una época y un público determinados, literario o no”, p. 89.

CAPÍTULO 2

EL SUEÑO Y LA PARADOJA NORTEAMERICANOS EN
THE DECLARATION OF INDEPENDENCE AS ADOPTED BY CONGRESS
 DE THOMAS JEFFERSON

When the slave's groans shall have involved
 Heaven itself in darkness, doubtless a god of
 Justice will awaken to their distress.

Thomas Jefferson

El presente capítulo estará dedicado a “The Declaration of Independence as Adopted by Congress”¹ (1776) de Thomas Jefferson. Debido a que mi interés se centra principalmente en la relación contradictoria entre la retórica del sueño americano y la esclavitud, haré un análisis textual del documento a fin de dejar entrever al lector la ironía que lo subyace. Por tanto, para sustentar mis comentarios, me referiré casi exclusivamente al propio documento. Asimismo, incluiré un fragmento que Jefferson suprimió de la versión original y en el cual trata el tema de la esclavitud. El fragmento que presentaré está tomado de *The Declaration of Independence*² de Carl L. Becker. De acuerdo con este crítico, el Congreso modificó el documento en varias ocasiones, por tanto la versión definitiva no lo contiene, sin embargo éste debió haber estado contenido en la versión original escrita por Jefferson en 1776 y comúnmente conocida como *The Rough Draft*³. Partiré del hecho de que “Declaration” engloba los principios de la nación norteamericana mediante los cuales se explica su separación de Gran Bretaña. Con base en los “derechos naturales” del hombre, Jefferson abre el documento con una invocación hacia los poderes de la Tierra para defender el

¹ Existen varias versiones del documento. En este capítulo cito la versión de la *Concise Anthology of American Literature* (1985).

² Carl L. Becker, *The Declaration of Independence*, pp. 193-223 *pass.* A lo largo del capítulo retomo algunas de las observaciones que Becker realizó en torno a “Declaration”. Probablemente esta obra sea el estudio más completo y minucioso que existe sobre el tema.

³ El lector podrá encontrar el fragmento sobre la esclavitud en la versión de *The Norton Anthology of American Literature* (1998). Sin embargo, decidí utilizar la versión que de este fragmento ofrece

derecho que tienen las colonias de disolver sus nexos políticos con Gran Bretaña y declarar “the separate and equal station to which the laws of Nature and of Nature’s God entitle them” (211)⁴. En tono solemne, el autor comienza a dar voz al sueño americano y tal pareciera que, al hacerlo, remitiera al lector a una historia milenaria a fin de confirmar una verdad axiomática: la separación de los grupos humanos cuando sus intereses ya no responden a las necesidades que en un principio los unían:

When in the Course of human events, it becomes necessary for one people to dissolve the political bands which have connected them with another, and to assume among the powers of the earth, the separate and equal station to which the Laws of Nature and of Nature’s God entitle them, a decent respect to the opinions of mankind requires that they should declare the causes which impel them to the separation (211).

Jefferson incorporó a “Declaration” el sueño del inmigrante de alcanzar la felicidad en una tierra que pudiera brindarle abrigo, oportunidades económicas y libertad de movimiento. Como es de suponer, el tema de los avatares del inmigrante fue propicio para lo sentimental que, según Andrew Burstein en *Sentimental Democracy*⁵, se encontraba muy en boga en Europa con el género de la novela. Sin embargo, para Burstein hay una extraña combinación entre lo sentimental y el intelecto en “Declaration”, la cual se puede observar a través de frases que encierran un matiz emotivo y, a la vez, contenido. Como bien lo analiza Becker⁶, el sentimentalismo en “Declaration” no se identifica necesariamente con la emoción. En mi opinión, el sentimentalismo se expresa mayormente en los recursos que Jefferson utiliza para recrear las injusticias que los colonos padecen a manos del rey, Jorge III.

Becker porque, a diferencia de *The Norton*, conserva el formato y la tipografía con la que comúnmente se conoce a “Declaration”.

⁴ Los números de página indican que las citas están tomadas de la obra.

⁵ *Vid.*, Andrew Burstein, *Sentimental Democracy*, p.108.

⁶ *Vid.*, Becker, *op.cit.*, p. 214.

Con respecto al punto anterior, Jefferson, fiel al espíritu científico de su época, expone en un largo párrafo y con admirable cohesión las causas que orillan a las colonias a proclamar su independencia. Así, ofrece al lector ejemplos que ilustran las situaciones de injusticia en contra de los colonos: "To prove this, let Facts be submitted to a candid world" (211). La responsabilidad de los malestares de la nación recae en el rey Jorge III, a quien Jefferson califica de tirano dada su incapacidad para gobernar a un pueblo que ha despertado a la democracia. La repetición del pronombre "He" al inicio de las oraciones que se refieren a los actos del rey refuerza el constante agravio que sufren los colonos bajo su mando: "He has refused his assent to laws..."; "He has forbidden his governors to pass laws..."; "He has refused to pass other laws..."; "He has called together legislative bodies at places unusual..."; "He has refused for a long time...", "He has plundered our seas...", etcétera. Nadie duda del propósito de estas oraciones: la imagen "malévola" del rey debe quedar grabada en la conciencia del lector. En contra del monarca se extienden términos como "mock" y "pretend", además de "barbarous" en contraste con "civilized". El efecto de estos adjetivos resulta totalmente ofensivo, sobre todo si se considera el siglo en el que se insertan. Más aún, Jefferson concluye del siguiente modo el listado de las arbitrariedades del rey: "a prince, whose character is thus marked by every act which may define a Tyrant, is unfit to be the ruler of a free people" (212).

El efecto se vería truncado si no lo completara la descripción de la penosa situación de los colonos. El contraste no podía ser más certero. A partir de la necesidad del hombre de abolir las injusticias que el gobierno le inflige, Jefferson describe a los Estados Unidos como víctima mediante palabras que generan compasión: "sufferable", "abuses", "usurpations", "candid world", "fatiguing", "death", "desolation", "tyranny", etcétera. De igual modo, la sucesión de largas oraciones subordinadas apoya la idea de innumerables

violaciones a los derechos de la población. En este sentido, se debe destacar el uso de los pronombres “He” y “We”, los cuales identifican las partes que se hallan en oposición. El primer pronombre siempre se encuentra a inicio de oración y el segundo aparece en mayúsculas inclusive a mitad de oración (“Nor have We been wanting in attentions...”); de modo que cualquier persona pueda comprender los principales motivos que subyacen en el movimiento de independencia. Junto con una cuidadosa elección de vocabulario y el recurso siempre efectivo de la repetición, Jefferson captura la atención del lector y lo hace partícipe de la indignación general.

Obsérvese el siguiente fragmento:

...that to secure these rights, Governments are instituted among Men [...], That whenever any form of Government becomes destructive to these ends, it is the Right of the People to alter or to abolish it, and to institute new Government, laying its foundation on such principles and organizing its powers in such form, as to them shall seem most likely to effect their Safety and Happiness (211).

Ni aquí, ni en otra parte del texto se entromete la voz del autor, es decir que, se caracteriza por aseveraciones contundentes, caracterizadas por un tono impersonal que, sin embargo, no le resta fuerza a su crítica al rey. Jefferson atribuye lo dicho a un saber que está por encima de cualquier opinión particular. La efectividad de tal recurso se refuerza con la repetición de estructuras similares como en “That to secure...” y “That whenever...”, así como con una cadencia casi rítmica de las oraciones.

Debo aclarar que el sueño americano en “Declaration” está contenido en los conceptos políticos que ahí se enuncian (principalmente aquéllos que se refieren a la democracia como la forma de gobierno de los Estados Unidos como nación independiente) y que se expresan mediante ciertas estrategias discursivas. Estas últimas contribuyen a la creación de una retórica del sueño americano que se apoya, como comenté líneas atrás, en la tendencia de la época hacia lo sentimental y en un tono eficazmente persuasivo. Aunado

a esto, destaca también el efecto en el lector de imágenes contrastantes del rey y los colonos, las cuales se refuerzan con el uso particular de los pronombres: “In every stage of these Oppressions We have Petitioned for Redress in the most humble terms: Our repeated Petitions have been answered only by repeated injury”(212), así como con la hábil anticipación de Jefferson ante posibles desacuerdos cuando expresa las quejas de los colonos desde una perspectiva de unidad que el mismo pronombre “We” sugiere (esto se observa en acciones particulares: “We have Petitioned for Redress...”; en cuestiones más generales o abstractas donde “We” está en su sentido más amplio de “people”: “We hold these truths to be self-evident...”; como con aquellas frases que presuponen un mayor respaldo social: “We therefore the Representatives of the United States of America, in General Congress Assembled...”); con el valor de los verbos que refieren acciones más que estados (“obstruct”, “affect”, “deprive”, “plunder”, “constrain”...); con la imagen sumisa de los colonos en frases como “suffer while evils are sufferable”, “patient sufferance of these colonies”, “no solitary fact to contradict the uniform tenor of the rest”; y con la invocación a Dios, sobre la cual existe el hecho curioso, según Lardner Carmody en *The Republic of Many Mansions*⁷, de que el Congreso insertó en la conclusión dos referencias que no se hallaban en la versión original o *Rough Draft*: “We therefore the Representatives of the United States of America [...], appealing to the Supreme Judge of the world...” y “with a firm reliance on the protection of divine providence, we mutually pledge...” (213). Como puede observarse, la decisión de incluir tales referencias revela un acierto político: no hay mejor forma de asegurar la aprobación del pueblo que el visto bueno de la Divinidad, en su sentido deístico⁸, por supuesto.

⁷ Lardner Carmody y John Tully Carmody, *The Republic of Many Mansions. Foundations of American Religious Thought*, p. 95.

⁸ El Deísmo, según se explica en *Concise Anthology of American Literature*, p. 170, era un movimiento religioso desorganizado, muy en boga entre los intelectuales y sostenido por los Padres

Ahora véase el siguiente fragmento:

But when a long train of abuses and usurpations, begun at a distinguished period and pursuing invariably the same Object, evinces a design to reduce them under absolute Despotism, it is their right, it is their duty to throw off such Government, and to provide New Guards for their future security (211).

En él, destaca el uso de las mayúsculas y de palabras como “abuses”, “usurpations”, “Despotism”, las cuales enfatizan el sufrimiento de los colonos, quienes de manera estoica soportan el ataque cruel del rey, mientras que éste se erige como una figura represiva, digna de las peores imprecaciones. Con todo, la prudencia también distingue a “Declaration”. El ataque rotundo contra las iniquidades del rey no pierde en ningún momento su tono formal de denuncia. De acuerdo con Becker⁹, Jefferson conocía el poder de la palabra y la repercusión de sus distintos matices. Así, los verbos que califican la opresión sobre las colonias como “plunder”, “ravage”, “burn” y “destroy” se ven compensados con el tono formal que caracteriza a todo el texto.

Para Becker, sin embargo, los agravios del rey no constituyen el tema central de “Declaration”, a pesar del gran espacio que ocupan. Según el crítico¹⁰, el propósito de Jefferson era convencer al mundo del derecho moral y legal de las colonias para separarse de Gran Bretaña y de ahí que en las líneas iniciales del documento se pueda desprender que todo “pueblo” tiene el derecho natural de integrar o desintegrar su propio gobierno y que los norteamericanos constituyen, en este sentido, un “pueblo”. Ante tales premisas, la lista

de la Patria, que se basaba no en la revelación, sino en la ciencia: “Its followers believed in a God who was the ‘First Cause’ of Newton’s universe [...] Men turned [...] to belief in a deistic God who appeared to have designed the universe according to scientific laws [...] Faith in a Newtonian universe and in a deistic God led men of reason to believe that human society must also operate by natural laws”.

⁹ Cfr., Becker, *op. cit.*, p. 195.

¹⁰ *Vid.*, Becker, pp.203-205.

de agravios desempeña un papel secundario. Para Becker, su función sólo consiste en exhibir las circunstancias históricas que las fundamentan.

Para el presente análisis, en cambio, la lista de agravios sí resulta relevante, pues forma parte de la paradoja norteamericana. Históricamente, los negros han padecido también innumerables agravios, así que el lector actual no puede resistirse a esbozar una sonrisa maliciosa ante los atropellos del rey. Pienso que, quizá anticipándose a esta reacción del lector, Jefferson trató el tema de la esclavitud en la versión original, aunque no con buenos resultados. El Congreso decidió suprimir el fragmento, resolución que, a decir de Becker¹¹ fue totalmente acertada. Según el crítico, dicha modificación obedeció a un criterio de concisión, es decir, el lector debía fijar su atención en los puntos de interés. Y no es que el tema careciera de importancia: en aquel entonces, el comercio de esclavos se le podía imputar perfectamente al rey, pero en vista de la historia posterior de la esclavitud en los Estados Unidos, este cargo pierde toda plausibilidad. Sin embargo, considero pertinente la inclusión del fragmento en este ensayo, así como su análisis, porque, frente a "Description of Charleston" de Crèvecoeur, ofrece varios puntos de comparación:

He has waged cruel war against human nature itself, violating its most sacred rights of life and liberty in the persons of a distant people who have never offended him, captivating and carrying them into slavery in another hemisphere, or to incur miserable death in their transportation thither. This piratical warfare, the opprobrium of *infidel* powers, is the warfare of the *Christian* king of Great Britain. Determined to keep open a market where MEN should be bought and sold, he has prostituted his negative for suppressing every legislative attempt to prohibit or to restrain this execrable commerce; and that this assemblage of horrors might want no fact of distinguished die, he is now exciting these very people to rise in arms among us, and to purchase that liberty of which *he* deprived them, by murdering the people upon whom *he* also obtruded them; thus paying off former crimes committed against the *liberties* of one people, with crimes which he urges them to commit against the *lives* of another¹².

¹¹ *Ibid.*, p. 213.

¹² *Ibid.*, p. 212.

Según Becker, en este fragmento sobresalen las características comunes del filósofo del siglo XVIII: su defensa de la libertad, su denuncia a la tiranía, su alabanza a la naturaleza. Y tal vez por ello mismo, los sentimientos de Jefferson parecen forzados, elaborados y hasta convencionales: “the appeal is more properly to the mind than to the heart”¹³. La precisión y la claridad que caracterizan a la escritura de Jefferson, así como lo que Becker denomina “felicity of expression”¹⁴, no logran conmovir al lector:

For want of phrases charged with deep feeling, he resorts to italics, vainly endeavoring to stir the reader by capitalizing and underlying the words that need to be stressed – a futile device, which serves only to accentuate the sense of artifice and effort¹⁵.

Como manifiesto del sueño americano, la retórica de este fragmento ensalza el anhelo democrático de las colonias y resalta los obstáculos que éstas enfrentan para alcanzarlo. Becker la considera excesiva porque rompe con la unidad y la coherencia interna del documento, es decir que, la intrusión de la esclavitud contraviene los ideales de igualdad que “Declaration” propugna y le resta fuerza al protagonismo, por así decirlo, de los colonos.

Debido a que las únicas alternativas consistían en atribuir el problema de la esclavitud al rey u omitirlo por completo, la decisión final del Congreso no pudo ser más acertada en virtud de una de las estrategias retóricas que Robert A. Ferguson analiza y que atribuye a Benjamín Franklin: el silencio¹⁶. Al respecto, considero que en la redacción de

¹³ *Ibid.*, p. 221.

¹⁴ Según Becker, la gracia del estilo de Jefferson radica en el ritmo y la soltura de sus frases. Algunas de ellas (“a decent respect to the opinions of mankind”; “more disposed to suffer”; “enemies in war, in peace friends”) alcanzan incluso la perfección como la frase que concluye el documento: “we mutually pledge to each other our lives, our fortunes, and our sacred honor”. Ciertamente, ésta es inmejorable en el aspecto estilístico.

¹⁵ *Ibid.*, p. 220.

¹⁶ Ferguson, *op.cit.*, p. 10. Según este crítico, esta estrategia es una de las trece virtudes que enuncia Poor Richard (“many Words won’t fill a Bushel”) en “The Way to Wealth” de Benjamín Franklin.

“Declaration”, la cual fue producto del consenso, el silencio desempeñó una función específica: evadir un tema, la esclavitud, que contradecía los preceptos que dicho documento enuncia.

Para Ferguson, “the silence is the vital interstice in a consensual literature: what is written is peculiarly a function of what *cannot* be written there”¹⁷. Y en efecto, pienso que, por el contrario, el silencio evidenció la presencia de la esclavitud en “Declaration” y, ante todo, la incapacidad de los políticos norteamericanos de combatir la desigualdad social y defender los derechos naturales por los que abogaban. El silencio aumentó así la paradoja. La prohibición de la palabra “slavery” en respuesta a la falta de acuerdo con respecto al tema obedeció a un hecho que el Congreso entendía a la perfección: “the purpose of silence is to control difference”¹⁸.

En su ensayo sobre la relación entre lenguaje, creencia y poder en la literatura de los Padres de la Patria, Ferguson cita a “Declaration”, entre otros textos del periodo, como ejemplo de los recursos que su autor, Jefferson, utiliza para persuadir al lector y asegurar su aprobación de lo dicho. He hablado ya en este ensayo de algunos recursos como la repetición y la elección cuidadosa de vocabulario en “Declaration”, pero también destacan su claridad y concisión, las cuales sin duda se derivan del deseo de Jefferson y del Congreso de fijar la atención en los puntos más relevantes; así como lo que Becker designa como “felicities of phrase”, es decir, todas aquellas frases que sobresalen por la gracia de su estilo y de las cuales retomo tan sólo algunas de las que Becker cita como, “decent respect to the opinions of mankind”; “more disposed to suffer, while evils are sufferable, than to right themselves by abolishing the forms to which they are accustomed”; “sent hither

¹⁷ Ferguson, *op.cit.*, p. 12.

¹⁸ *Ibid.*, p.11.

swarms of officers to harass our people and eat out their substance; enemies in war, in peace friends”.

Coincido con Becker en que, aunque enunciado con los mismos recursos, el fragmento sobre la esclavitud rompe con el propósito general del documento. La retórica exagerada o artificiosa de sus frases no resulta convincente, como cuando Jefferson se refiere con las siguientes palabras al comercio de esclavos: “This piratical warfare, the opprobrium of *infidel* powers, is the warfare of the *Christian* king of Great Britain”. Y aunque términos como “cruel”, “miserable death”, “piratical warfare”, “assemblage of horrors” siguen la misma tónica de la descripción de los colonos, se nota un distanciamiento por parte de su autor quien, a mi juicio, no logra del todo su propósito de conmovier al lector. La falta de un compromiso real hace que el fragmento se convierta en una descripción fría, como si Jefferson se situara fuera de las injusticias narradas. La forma de dirigirse a los esclavos “these very people” establece una distinción y un reconocimiento del “otro” carente de toda emoción, por tanto, Jefferson recurre en vano al uso enfático e irónico de las cursivas en “*infidel*”, “*Christian*”, “*liberties*” y “*lives*”. Incluso para Becker¹⁹, la ironía de los dos primeros términos no transmite una indignación verdadera. Pienso además que el “assemblage of horrors” no se apoya en una muestra convincente, conmovedora por sí misma, *i.e.*, en alguna situación específica que denuncie el dolor de los esclavos. La descripción se vuelve aún más ajena con el sentimiento de temor de su autor ante una posible venganza por parte de los esclavos: “He [Jorge III] is now exciting these very people to rise in arms among us, and to purchase that liberty of which he deprived them, by murdering the people upon which he also obtruded them...”

¹⁹ Becker, *op.cit.*, p. 221.

Becker dice de "Declaration", "the appeal is more properly to the mind than to the heart", y ciertamente el documento, enunciado, razonado y expuesto con claridad, busca lograr la comprensión y la aceptación del lector, pero no logra apelar a sus emociones. El esfuerzo de Jefferson por tocar las emociones del lector en el pasaje sobre la esclavitud adopta la forma y los recursos estilísticos que ha venido utilizando y, como resultado, la esclavitud, tema ineludible para un filósofo de su tiempo, queda reducido a un concepto, "miserable death", tan abstracto como la democracia misma. Becker cita este pasaje para analizar las limitaciones y virtudes de Jefferson como escritor, yo añadiría que la omisión de dicho fragmento, acertada en el aspecto formal, históricamente acrecentó el carácter paradójico de "Declaration".

Como se ha visto, parte de la fuerza argumentativa del documento se basa en la utilización de ciertos recursos estilísticos. Jefferson retoma y plasma con maestría los ideales de libertad²⁰ que permiten justificar ante el mundo la independencia de las colonias. Sin embargo, la esclavitud rompe con este propósito. Surge entonces una paradoja cuya presencia se hace latente, no sólo en la decisión final del Congreso de omitir el tema de la esclavitud, sino en el tratamiento que el propio Jefferson le dio al problema en la versión original y que se ha revisado de manera general en este capítulo, a fin de que el lector pueda establecer un posible vínculo entre "Declaration" y la visión igualmente paradójica de Crèvecoeur.

²⁰ Según Andrew Burstein, *op.cit.*, p. 108, John Locke ya había enunciado dichos ideales en su *Essay Concerning Human Understanding* (1690).

CAPÍTULO 3

EL SUEÑO Y LA PARADOJA NORTEAMERICANOS EN
 “DESCRIPTION OF CHARLESTON; THOUGHTS ON SLAVERY; ON PHYSICAL
 EVIL; A MELANCHOLY SCENE” DE JEAN DE CRÈVECOEUR

We have no princes, for whom we toil,
 starve, and bleed; we are the most perfect
 society now existing in the world.

Jean de Crèvecoeur

Este último capítulo se centrará en el análisis textual de “Description of Charleston”¹. Más que un análisis comparativo, este ensayo tiene como objetivo complementar la visión esclavista de Jefferson por medio del análisis de las particularidades, sobre todo de estilo, que lo distinguen. De este modo intentaré establecer una relación con los temas del sueño y la paradoja norteamericanas que lo vinculen a “Declaration”. Por supuesto, a lo largo del capítulo me referiré a esta obra de Jefferson y, en algunos momentos y como soporte crítico, a *Notes*; además, claro está, a la obra de Crèvecoeur.

En su introducción a *Letters from an American Farmer*, Albert E. Stone comenta que la obra parte en gran medida de elementos autobiográficos: “The ‘farmer in Pennsylvania’ [James] who wrote the *Letters and Sketches* was thus, in fact, a New Yorker [Crèvecoeur vivió siete años en el poblado de Orange County]”². Al modo de Crèvecoeur, Stone plantea la pregunta “What is this new man, the American writer?”, la cual responde como “a man of aliases and disguises”³. Es decir, Crèvecoeur adopta la figura de un personaje ficticio, James, para relatar sus experiencias en las colonias. El lector de la obra sabe que autor y personaje representan individuos distintos. Ambos cuentan con una

¹ Recuerdo al lector que a lo largo de este capítulo los fragmentos de “Description of Charleston” estarán tomados de *Concise Anthology of American Literature*.

² J. Hector St. John de Crèvecoeur, *op.cit.*, p. 11.

³ *Loc cit*

historia propia: mientras que el padre de James le hereda su granja, Crèvecoeur llegó a las colonias, al igual que tantos otros, como inmigrante.

No obstante, pienso que la voz de James en "Description" se confunde por momentos con la de Crèvecoeur: la comparación con que da inicio remite a crónicas de otros viajeros (piense el lector, por ejemplo, en John Smith (1580-1631) o William Bradford (1590-1657)), así como las reflexiones sobre la maldad humana y el futuro de las civilizaciones – de las que hablaré adelante - bien pueden entenderse en voz de un viajero como Crèvecoeur. Con esto, no intento desacreditar la función de James como narrador, ya que él mismo justifica este conocimiento del mundo en la introducción a las cartas:

You [el destinatario Mr. F.B.] conducted me, on the map, from one European country to another; told me many extraordinary things of our famed mother country, of which I knew very little, of its internal navigation, agriculture, arts, manufactures, and trade; you guided me through an extensive maze, and I abundantly profited by the journey...

Tan sólo quiero resaltar este aspecto que, en mi opinión, acerca a "Description" más al género del ensayo que a la ficción o concretamente al género epistolar⁵. De hecho, en antologías como *The Norton Anthology of American Literature* o *Concise Anthology of American Literature, Letters* se encuentra referida como un conjunto de ensayos reunidos en forma de epístolas.

La decisión de Crèvecoeur de tener como narrador de su historia a un granjero que ha asumido por completo su identidad como norteamericano en virtud de que ha dejado de ser un inmigrante para convertirse en un ciudadano totalmente establecido se relaciona con la intención de la obra en general. En otras palabras, con el deseo de establecer una definición del ser norteamericano mediante una voz que envista a la narración de un tono

⁴ *Ibid.*, p. 39.

⁵ En *The Novel in Letters. Epistolary Fiction in the Early English Novel*, Natascha Wurzbach define a "the epistolary fiction" como "a novel written as a series of letters, taking on many different forms such as actual letter writing, autobiographies, diaries, and journals", p.3.

sentimental y objetivo a la vez, así como de un conocimiento, si bien no del todo profundo⁶, sí lo suficientemente confiable como para informar al lector europeo de su tiempo de las condiciones inmejorables de las colonias británicas. El hecho de que el narrador de *Letters* sea un granjero de las características de James y no un personaje con actitud deliberadamente crítica hace de esta estrategia de Crèvecoeur todo un acierto, sobre todo por las indiscutibles ventajas que, como verá el lector, conlleva dicha perspectiva. Así que, a lo largo de este último capítulo me referiré a James como el narrador de *Letters*.

Con este contexto en mente, en "What is an American" (tercera epístola de *Letters from an American Farmer*), James presenta a los colonos sobre un fondo bucólico, un edén forjado por la labor incansable de sus habitantes por sacar al territorio norteamericano de las tinieblas de lo salvaje y silvestre para iluminarlo con la luz de la civilización. James dedica gran parte de su descripción al enaltecimiento de las infinitas bondades que el territorio ofrece a quien por primera vez lo pisa y, con ello, despierta en el lector el deseo de experimentar por sí mismo la aventura del inmigrante. Las primeras líneas de "What is an American" así lo expresan:

I wish I could be acquainted with the feelings and thoughts which must agitate the heart and present themselves to the mind of an enlightened Englishman, when he first lands this continent. He must greatly rejoice that he lived at a time to see this fair country discovered and settled; he must necessarily feel a share of national pride when he views the chain of settlements which embellishes these extended shores (187).

Esta tónica prevalece a lo largo de la carta con comentarios que exaltan el espíritu democrático de la nación:

⁶ En la primera epístola o introducción, James advierte a su destinatario que, "...what you now desire must flow from a very limited power of mind; the task requires recollection and a variety of talents which I do not possess. It is true I can describe our modes of farming, our manners, and peculiar customs with some degree of propriety because I have ever attentively studied them; but my knowledge extends no farther. And is this local and unadorned information sufficient to answer all your expectations and to satisfy your curiosity?", Crèvecoeur, *op.cit.*, p.39.

[Los Estados Unidos] is not composed, as in Europe, of great lords who possess everything, and of a herd of people who have nothing. Here are no aristocratical families, no courts, no kings, no bishops, no ecclesiastical dominion, no invisible power giving to a few a very visible one... (188)

[Sobre el progreso del inmigrante europeo en territorio norteamericano] From nothing to start into being; from a servant to the rank of a master; from being the slave of some despotic prince to become a free man invested with lands to which every municipal blessing is annexed! (195)⁷.

Dadas estas referencias, el tema de la esclavitud se alejaría indudablemente del propósito del narrador. Sin embargo, y contrario a la lógica predominante en "What is an American", la esclavitud aparece en "Description" de manera, yo diría, sorpresiva. En esta novena epístola, James lleva a pensar al lector que el tema girará en torno a las riquezas y la prosperidad de las colonias. De hecho, la comparación con que da inicio predispone en este sentido al lector: "Charleston is, in the north, what Lima is in the south; both are capitals of the richest provinces of their respective hemispheres..." (196). Evidentemente, las imágenes positivas que describen al estado de Charleston se vinculan con el sueño americano y su precepto del trabajo como máximo valor social:

Carolina produces commodities more valuable perhaps than gold because they are gained by greater industry; it exhibits also on our northern stage a display of riches and luxury inferior to the former [Lima] but far superior to what are to be seen in our northern towns (196).

Con términos como "richest", "valuable", "great", "gayest", "beau monde"..., Crèvecoeur designa al territorio de Charleston, su economía y sus habitantes. Bien podría pensarse que se trata una vez más de un recuento de las bondades de América, algo así como un *Notes on the State of Charleston*, de no ser por la inesperada ironía con que el

⁷ El lector no dejará de notar la contradicción que se desprende de estos dos fragmentos. En el primero James afirma el carácter democrático de las colonias, mientras que en el segundo establece una clara diferenciación entre "servant" y "master". Esta última condición delata un estado de subordinación que más adelante James se encargará de confirmar al describir la relación entre los habitantes prósperos de Charleston (los "planters") y los esclavos.

narrador abre el segundo párrafo: “While all is joy, festivity and happiness in Charleston, would you imagine that scenes of misery overspread in the country?” (196).

Con la pregunta anterior, James establece la paradoja norteamericana e inicia su crítica mordaz a los habitantes de Charleston: “Their ears by habit are become deaf, their hearts are hardened; they neither see, hear, nor feel for the woes of their poor slaves from whose painful labors all their wealth proceeds” (196). De este fragmento se desprende un hecho curioso: paradójicamente, los sentidos se revisten en “Description” de un valor distinto al que comúnmente se les daba en el siglo XVIII frente a la razón. En este caso, los sentidos muestran la falta de humanidad de los colonos. Esta característica me llamó la atención, especialmente después de leer la opinión de Jefferson sobre la esclavitud en *Notes on the State of Virginia*. Como parte de su argumentación para reafirmar la superioridad de la raza blanca, en dicho documento Jefferson describe a los negros con base en la dicotomía razón/sentimiento del siglo XVIII. Los negros, por supuesto, no salen bien librados de la descripción, la cual se resume a “their existence appears to participate more of sensation than reflection”⁸.

En cambio, los sentidos en “What is an American” pueden llevar incluso a la compasión. El narrador deriva de los sentidos una descripción tan fisiológica de los horrores de la esclavitud como “the hardships of incessant toils, are unseen, and no one thinks with compassion of those showers of sweat and of tears which from the bodies of Africans daily drop and moisten the ground they till” (196). De modo que el acercamiento del narrador hacia la esclavitud se halla regido por imágenes conmovedoras y por metáforas como la de este último fragmento. El dolor infligido al cuerpo del esclavo se encuentra en el primer plano de la descripción, la cual no sólo se apoya en expresiones que

⁸ Thomas Jefferson, *Notes on the State of Virginia*, p.139.

lo magnifican (“miserable beings”, “excessive labor”, “far too distant from the gay capital”), sino también en un recurso que ya ha demostrado su efectividad al inicio del ensayo: la comparación. Aquella que se establece entre colonos y esclavos en los siguientes párrafos rompe con la predisposición positiva que el primer párrafo, sobre Charleston y Lima, había generado en el lector.

Como seguramente se recuerda, Jefferson también utiliza el recurso de la comparación en “Declaration”: el contraste entre la tiranía del rey Jorge III y la situación de los colonos, situación que finalmente motiva la redacción del documento, no puede ser más certero. De igual manera, la comparación entre la raza blanca y la negra hace de *Notes* una referencia obligada cuando se trata de analizar los intentos por justificar la existencia de la esclavitud en la cultura occidental. En *Notes* la comparación entre ambas razas parte de la intención de Jefferson de reafirmar la superioridad de los blancos desde diversas perspectivas (el amor, las habilidades de pensamiento, la moral, el desempeño artístico). El resultado no es en lo absoluto favorable para los negros lo que, a la luz de la historia posterior, da paso, por lo general, a una ironía involuntaria.

En “Description” en cambio, el contraste entre colonos y esclavos tiene el acierto de mostrar al lector un sueño americano corrompido por una realidad indeseable. Más que una descripción de la esclavitud, el narrador brinda al lector una reflexión crítica y conmovedora a la vez, sin olvidar, claro está, la ironía:

The chosen race eat, drink, and live happy, while the unfortunate one grubs up the ground, raises indigo, or husks the rice, exposed to a sun full as scorching as their native one, without the support of good food, without the cordials of any cheering liquor (196).

Personalmente, me sorprendió la ironía contenida en la frase “the chosen race”, sobre todo si se considera su significado en la ideología norteamericana y el tono casi

nacionalista de *Letters*, en especial de la tercera epístola. Conforme avanza la narración, la voz del autor adquiere una expresión íntima, que invita a la reflexión: “This great contrast has often afforded me subjects of the most afflicting meditation” (196). Como el lector recordará, en ningún momento Jefferson utiliza la primera persona del singular en el extracto referente a la esclavitud en la versión original de “Declaration”. En comparación, el acercamiento de Crèvecoeur me parece menos artificioso e incluso sorprendente en algunos argumentos como, por ejemplo, en el siguiente:

On the one side, behold a people enjoying all that life affords most bewitching and pleasurable, without labor, without fatigue, hardly subjected to the trouble of wishing [...] By virtue of [...] gold, wars, murders and devastations are committed in some harmless, peaceable African neighborhood where dwelt innocent people who even knew not but that all men were black (196).

Además del recurso de la comparación sobresalen en este último fragmento ciertas ideas que, por su recurrencia en el tema del sueño americano, aparecen como trastocadas en su esencia: la creencia en una raza superior o la noción de trabajo, piedras angulares del sueño, en la visión de Crèvecoeur pierden todo sustento. Esta última, por ejemplo, aparece en “Description” como una condición propia, no de los colonos, sino de los esclavos. Y el éxito económico, elemento indisociable de la salvación de la que se hablaba en el primer capítulo y representado por el oro en “Description” (“With gold dug from Peruvian mountains, they order vessels to the coasts of Guinea...”), se vuelve, para el narrador de *Letters*, el origen de pecados insalvables (“...by virtue of that gold, wars, murders, and devastations are committed in some harmless, peaceable African neighborhood...”). De igual forma, resulta desconcertante encontrar en la descripción la visión del “otro”, es decir, el narrador brinda la perspectiva del negro, aunque ésta se encuentre enunciada en una tercera persona como en, “...innocent people who even knew not but that all men were

black” o “when delivered into the hands of people differently colored whom they cannot understand...” Los adjetivos que califican al negro (“harmless”, “peaceable”, “innocent”...) sirven también a este propósito y hasta, irónicamente, podría decirse que son una extensión de las características atribuidas a los colonos por Jefferson en “Declaration”, de no ser porque estos adjetivos se refieren a los esclavos.

La descripción continúa con imágenes más audaces que las empleadas por Jefferson en el fragmento sobre la esclavitud de “Declaration” y mediante las cuales la esclavitud traspasa los límites de la abstracción como en, “The daughter torn from her weeping mother, the child from the wretched parents, the wife from the loving husband...” (196); así como con comparaciones más vigorosas, “There, arranged like horses at a fair, they are branded like cattle and then driven to toil, to starve and to languish...” (197). De esta última imagen se desprende, por cierto, el trato inhumano hacia los esclavos y su comparación siempre ofensiva con los animales. Pero, mientras que en una obra como *Notes* la función de la comparación entre los negros y los orangutanes⁹, por ejemplo, mantiene la creencia de Jefferson de que el negro reafirma en su condición de animal, su instinto brutal y su inferioridad intelectual, en “Description”, por el contrario, tiene como función defender la condición humana de los negros como en, “masters who look not upon them with half the kindness and affection with which they consider their dogs and horses” (197).

Así, no dejan de llamar la atención ciertas similitudes y diferencias en el estilo de cada obra. En cuanto a estas últimas, en “Description” se observa el planteamiento de preguntas y respuestas como un modo de generar la reflexión y la comprensión en el lector. En “Declaration”, este recurso afectaría la contundencia que caracteriza a los argumentos; en “Description”, en cambio, se encuentra de manera muy recurrente: “And

for whom must they work? For persons they know not and who have no other power over them than that of violence..."; "But is it really true, as I have heard it asserted here, that those blacks are incapable of feeling the spurs of emulation and the cheerful sound of encouragement?"; "What can be expected from wretches in such circumstances?" (197), etcétera. Pero, quizá la interpelación más inesperada en "Description" es aquella dirigida a la naturaleza: "Strange order of things! Oh, Nature, where are thou? – Are not these blacks thy children as well as we?" (197).

Repito que ésta me parece inesperada en vista del carácter divino que la naturaleza parece poseer tanto en "Declaration" (recuérdese las líneas, "to assume among the powers of the earth the separate and equal station to which the laws of nature and of nature's God entitle them...") como en *Notes*. En esta última, Jefferson le concede a las leyes de la naturaleza un poder absoluto e incuestionable pues, según lo sugiere, la naturaleza determina el color de la piel y la superioridad de las razas:

...the difference is fixed in nature [...] And is this difference of no importance? Is it not the foundation of a greater or less share of beauty in the two races [...] The circumstance of superior beauty, is thought worthy attention in the propagation of our horses, dogs, and other domestic animals; why not in that of man?¹⁰

Sin embargo, en "Description" el narrador interpela a la naturaleza como si dudara de la divinidad de sus actos: "Are not these blacks thy children as well as we?". La invocación a la Divinidad sugiere, por otro lado, el temor del narrador ante la inhumanidad de los colonos, población de la que dice sentirse orgulloso de formar parte en "What is an American", pero de la que extrañamente se desliga en "Description".

⁹ En *Notes* se lee: "Add to these, flowing hair, a more elegant symmetry of form, their judgement in favour of the whites, declared by their preference of them, as uniformly as is the preference of the Oranootan for the black women over those of his own species", p. 138.

¹⁰ *Ibid.*, p.138.

Probablemente, como consecuencia de ese temor, el pronombre “we”, el cual se repite continuamente en “Declaration” y en “What is an American” como un recurso para lograr el consenso, desaparece casi por completo en “Description”. En su lugar, el narrador hace mayor uso de la primera persona y del pronombre “they”, con el que refiere tanto a los esclavos como a los colonos o “planters”. Pero, lejos de lo que pudiera pensarse, el uso de estos pronombres no hace menos emotiva la descripción, pues el aparente distanciamiento del narrador reviste a “Description” de una particular mezcla de objetividad y sentimiento. Como ejemplo de ello, cito las primeras líneas del tercer párrafo:

Were I to be possessed of a plantation and my slaves treated as in general they are here, never could I rest in peace; my sleep would be perpetually disturbed by a retrospect of the frauds committed in Africa in order to entrap them, frauds surpassing in enormity everything which a common mind can possibly conceive¹¹.

Como lo refería anteriormente, quizá uno de los principales aciertos de “Description” sea la perspectiva que adopta su autor. A diferencia del fragmento sobre la esclavitud de “Declaration”, del cual Jefferson parece mantenerse prudentemente alejado, en “Description” el narrador reflexiona incluso desde el punto de vista del propio esclavo y esta característica, a mi juicio, es la principal virtud de esta novena epístola:

I should be thinking of the barbarous treatment they meet with on shipboard, of their anguish, of the despair necessarily inspired by their situation when torn from their friends and relations, when delivered into the hands of people differently colored whom they cannot understand, carried in a strange machine [...] which they had never seen before... (197).

Más aún cuestiona su propia actitud como ciudadano ante el problema de la esclavitud: “Can it be possible that the force of custom should ever make me deaf to all

¹¹ En este fragmento sobresale la palabra “fraud”, un término que en “Declaration” sólo podría haber recaído en el rey pero que, en este caso, se encuentra contenido en una oración pasiva que tiene por efecto atribuir la responsabilidad de estos actos a un agente impreciso, pero que involucra tanto a gobernantes, como europeos (en este caso británicos), norteamericanos y africanos por igual.

these reflections, and as insensible to the injustice of that trade, and to their miseries, as the rich inhabitants of this town seem to be?"(197). Este fragmento sorprende en particular por la enorme contradicción que implica, pues el propio James en la segunda epístola "On the Situation, Feelings, and Pleasures of an American Farmer" confiesa que tiene a su servicio a esclavos: "My negroes are tolerable faithful and healthy..."¹², y su esposa en la introducción a la obra sitúa a los negros entre las tantas actividades que el granjero norteamericano debe atender en comparación con el granjero inglés: "...they [los ingleses] have no trees to cut down, no fences to make, no Negroes to buy and to clothe"¹³.

James posee esclavos que le ayudan a cultivar la tierra, pero no reconoce en ellos esta labor que en "What is an American" enaltece al grado de ver en ella el verdadero valor y dignidad del ser humano: "Lawyer or merchant are the fairest titles our towns afford; that of a farmer is the only appellation of the rural inhabitants of our country. It must take some time ere he can reconcile himself to our dictionary, which is but short in words of dignity and names of honor"¹⁴. Con todo, las reflexiones del narrador lo llevan a reconocer una relativa igualdad entre blancos y negros. Ya Jefferson había reconocido en *Notes* una de las pocas virtudes del negro: su integridad: "Notwithstanding these considerations which must weaken their respect for the laws of property, we find among them numerous instances of the most rigid integrity"¹⁵.

En "Description", la integridad moral se traduce en gratitud y fidelidad: "By no means; there are a thousand proofs existing of their gratitude and fidelity; those hearts in which such noble dispositions can grow are then like ours; they are susceptible of every useful motive of action..." (197). Pero el narrador tiene además el acierto, o desacierto,

¹² Crèvecoeur, *op.cit.*, p.53

¹³ *Ibid.*, p.48.

¹⁴ *Ibid.*, p.67.

¹⁵ *Notes*, p.227.

para su época de agregar otra virtud que ciertamente contradice lo que Jefferson reitera una y otra vez en *Notes* sobre que el hecho de que los negros se rigen más por la sensación que por la reflexión. Para el narrador, "...they [los negros] are capable of receiving lights, of imbibing ideas that would greatly alleviate the weight of their miseries" (197). La palabra "light", asociada de manera casi irremediable al siglo XVIII y reservada tan sólo al mundo europeo, designa ahora al negro, a quien se le pensaba sumido en las tinieblas.

Según el narrador, las virtudes del negro permiten prever un cambio en la rueda de la fortuna, *i.e.*, una reacción por parte del esclavo que ponga fin al cruel maltrato que sufre. De ahí que intente compartir con el lector el temor que dicha posibilidad le origina mediante el planteamiento de interrogantes:

What can be expected from wretches in such circumstances? [...]; is there anything in this treatment but what must kindle all the passions, sow the seeds of inveterate resentment, and nourish a wish of perpetual revenge? (197).

No cabe duda que un sentimiento como el temor, el cual se comentó en este capítulo, acerca más la descripción al lector, a diferencia de lo que ocurre en el fragmento de "Declaration", donde la falta de una voz personal que vincule a Jefferson con lo narrado mantiene al lector y al autor mismo a distancia. Difícilmente se puede encontrar en "Declaration" y en *Notes* una sinceridad como la del narrador en "Description". Tan sólo puedo pensar en un momento en *Notes* en el que Jefferson cede ante la emoción cuando confiesa temeroso, en una línea que ya cité antes, los efectos de la esclavitud: "Indeed I tremble for my country when I reflect that God is just: that his justice cannot sleep for ever..."¹⁶ Esta línea sorprendería sin duda al propio Carl L. Becker por la sinceridad y emotividad que expresa; sin embargo, el cuadro de horror que Crèvecoeur describe en

¹⁶ *Ibid.*, p.163.

“Description” sobrepasa cualquier intento de Jefferson por ofrecer un acercamiento objetivo y emotivo al problema.

Ahora bien, la emotividad del narrador no le resta objetividad al “Description”, pues su descripción se vuelve más objetiva en la medida en que la crítica abarca también a las sociedades “civilizadas”, las cuales, según éste, hacen uso de la violencia en su búsqueda del bienestar político: “What little political felicity¹⁷ is to be met with here and there, has cost oceans of blood to purchase, as if good was never to be the portion of unhappy man” (198). Como parte de esta crítica y a fin de prevenir a la nueva nación contra los desastres que deparan a todo gobierno regulado por el crimen y la violencia, el narrador ofrece una visión oscura del destino de las civilizaciones: “Republics, kingdoms, monarchies, founded either on fraud or successful violence, increase by pursuing the steps of the same policy until they are destroyed in their turn, either by the influence of their own crimes or by more successful but equally criminal enemies” (198).

El narrador reconoce que existe el mal tanto en las sociedades civilizadas como en el ambiente rural, con lo cual retoma parte del tema de “What is an American”, *i.e.*, la vida del hombre en un ambiente salvaje y en uno civilizado. Con todo, distingue ciertas ventajas del primer modo de vida sobre el segundo: “For my part, I think the vices and miseries to be found in the latter exceed those of the former, in which real evil is more scarce, more supportable, and less enormous” (198). Con estas reflexiones sobre la maldad, enmarcadas en lo que él mismo llama “general review of human nature”, el narrador va preparando al lector para la escena final.

El elemento emotivo del ensayo se refuerza en su última parte donde James adentra

¹⁷ Cabe resaltar que en Crèvecoeur, el término “felicity”, el cual se cambió en “Declaration” por el de “Happiness”, se sitúa en un contexto completamente negativo, desprovisto de sus implicaciones de democracia y humanidad.

al lector en el problema de la esclavitud mediante la narración de una experiencia propia cuyos efectos, a decir de él mismo, lo han marcado profundamente: "my mind is, and always has been, oppressed since I became witness to it". Sin embargo, el tono con que inicia la narración crea un ambiente que, en una primera instancia, sitúa al lector lejos del dolor del esclavo: "...In order to avoid the heat of the sun I resolved to go on foot, sheltered in a small path leading through a pleasant wood. I was leisurely traveling along, attentively examining some peculiar plants which I had collected, when..." (198). A medida que la narración continúa, se va generando cierto suspenso que acrecienta la curiosidad del lector: "Alarmed and surprised, I precipitately looked around, when I perceived at about six roads distance something resembling a cage..." La escena que continúa sorprende al lector por la crudeza de sus imágenes. La indignación que éstas provocan parece conformar la dosis que, a decir de Carl L. Becker, necesitaba Jefferson en el fragmento de "Declaration" para apelar a las emociones del lector:

...I perceived a Negro, suspended in the cage and left there to expire! I shudder when I recollect that the birds had already picked out his eyes, his cheek bones were bare, his arms had been attacked in several places, and his body seemed covered with a multitude of wounds. From the edges of the hollow sockets and from the lacerations with which he was disfigured the blood slowly dropped and tinged the ground beneath... (199)

La impresión que causa este fragmento en el lector de nuestros días se debe al contexto histórico y literario en el que se encuentra inmerso, porque en él, el discurso humanista se ve trastocado por imágenes de extrema crueldad. Mientras que el recuento de las injusticias sufridas por los colonos en "Declaration" tienen como función despertar la indignación del lector, la descripción del sufrimiento del negro en "Description" rebasa los límites de la indignación, pues la relación que establece el lector con lo narrado se vuelve aún más estrecha, en la medida en que éste se convierte en cómplice de las emociones del

narrador. Esto último se logra a partir de la sinceridad que se percibe en este fragmento en particular, en el que se nota, por ejemplo, un mayor número de verbos relacionados con los sentidos más que con el pensamiento: “perceived”, “shudder”, “recollect”, “attacked”, “found myself”, “convulsed”, “trembled”, “stood”, “oppressed”, “mustered”. Como el narrador deja entrever, no es el pensamiento sino la intuición la que rige sus acciones: “Actuated by an involuntary motion of my hands, more than by any design of my mind, I fired at them [aves de rapiña]; they all flew to a short distance, with a most hideous noise, when, horrid to think and painful to repeat, I perceived a Negro...” (199)

Según lo sugiere el narrador, la intuición, no el pensamiento, impulsa su reacción ante la petición del esclavo. A modo enfático, personifica a la calidad humana o “humanity”¹⁸ para justificar la acción que finalmente lleva a cabo:

Humanity herself would have recoiled back with horror; she would have balanced whether to lessen such reliefless distress or mercifully with one blow to end this dreadful scene of agonizing torture! (199)

De este fragmento se desprende una ironía tal vez involuntaria por parte del narrador: el hombre del siglo XVIII se ve enfrentado a una escena de extrema crueldad que tiene lugar en una nación que se precia de su calidad humana y la toma como estandarte. Después de todo, en un gesto humanitario, el narrador decide dar agua al esclavo, no sin antes revelar al lector su impotencia: “Had I had a ball in my gun, I certainly should have dispatched him; but finding myself unable to perform so kind an office, I sought, though trembling, to relieve him as well as I could”. Sigue luego un diálogo breve entre el narrador y el esclavo que resulta igualmente conmovedor: ““Tankè, you white man, tankè you, putè somè poison

¹⁸ Pienso que en este contexto “humanity” abarca tanto la piedad y la compasión como la bondad.

and give me'. 'How long have you been hanging there?' I asked him. 'Two days, and me no die; the birds, the birds; aaah me!'"

Seguramente, y con base en el estudio de Carl L. Becker, Jefferson hubiera preferido usar el modo indirecto para referir esta conversación. Crèvecoeur, en cambio, opta por un estilo realista, lo cual me parece notable porque contrarresta el tono sentimental, por así decirlo, con el que inicia la narración de la anécdota: "I was not long since invited to dine with a planter who lived three miles from ----, where he then resided. In order to avoid the heat of the sun, I resolved to go on foot, sheltered in a small path leading through a pleasant wood..." (198). Considero sobresaliente el grado de realismo que alcanza el narrador sin tener que recurrir a una descripción puntillosa, es decir que, no satura la descripción con elementos innecesarios que puedan romper con los efectos de suspenso y sorpresa que va creando. En este sentido, la reacción final del narrador, contribuye a dejar al lector con un sentimiento de inquietud, de desasosiego: "Oppressed with the reflections which this shocking spectacle afforded me, I mustered strength enough to walk away and soon I reached the house at which I intended to dine" (199).

James tiene esclavos pero se opone a la institución de la esclavitud. El negro cultiva la tierra, es decir, realiza la labor que en "What is an American" adjudica únicamente a los blancos. Por tanto, este conocimiento hace que el horror que le produce esta escena parezca provenir de su propia complicidad. Decide retirarse y la suerte del esclavo, aunque de sobra conocida, mantiene al lector en zozobra. Tal efecto no se rompe: el narrador decide terminar hábilmente su relato con el motivo que subyace a tal castigo:

They told me that the laws of self-preservation rendered such executions necessary and supported the doctrine of slavery with the arguments generally made use of to justify the practice, with the repetition of which I shall not trouble you at present (199).

En lo personal, considero que este final resulta acertado: la decisión de no incluir los argumentos consabidos del discurso esclavista produce en el lector el sinsabor de la injusticia y le permite sopesar por sí mismo la validez del castigo.

Finalmente, la intención de Crèvecoeur, como autor del relato, de contraponer la realidad con el discurso de la democracia, no con el propósito de justificarla, sino de mostrarla al lector en un cuadro conmovedor y dejar a juicio de éste el grado de inferencia que la esclavitud pueda tener en la identidad norteamericana, se realiza, en mi opinión, de manera por demás efectiva, en la medida en que la descripción logra tocar las emociones del lector. En manos de Crèvecoeur, la esclavitud deja de ser un hecho explicable, abstracto y, hasta cierto punto, secundario. Crèvecoeur sabe de su trascendencia, como seguramente tantos pensadores de su época, y logra plasmarla con admirable fuerza expresiva.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis textual de “The Declaration of Independence as Adopted by Congress” y “Description of Charleston; Thoughts on Slavery; on Physical Evil; a Melancholy Scene” permitió aislar una constante u objetivo que, en mayor o menor medida, subyace: persuadir al lector sobre la verdad de lo escrito y, con ello, asegurar su aprobación. En el capítulo 1 de este ensayo se vio que esta constante tiene explicación en la historia y la ideología de los Estados Unidos, ya que el proceso de formación de esta nación a lo largo del siglo XVIII requería que sus escritores desarrollaran argumentos lo suficientemente consistentes para sustentar las bases sobre las cuales se cimentaba, en especial si se considera el panorama poco favorable para la credibilidad del discurso democrático, es decir, la existencia desoladora de la esclavitud. Las reflexiones de Jefferson sobre la democracia o las del narrador de *Letters from an American Farmer* sobre la maldad en las sociedades civilizadas atienden el objetivo anterior al ejercer en el lector un poder persuasivo que, en mi opinión, aún se puede apreciar hoy en día.

En el capítulo 2 se vio que el valor o la trascendencia de “Declaration” se debe en parte al empleo afortunado de ciertos recursos destinados a producir un sentimiento unánime de justicia y la certidumbre, más que la esperanza, de un magnífico futuro. La comparación, la repetición, la ejemplificación, la claridad, la coherencia, el empleo de adjetivos que enuncian juicios de valor, el tono sentimental en el tratamiento del tema de la libertad fueron algunos de los elementos que se analizaron en “Declaration” como recursos efectivos en el cumplimiento del propósito de su autor.

El estudio de dichos elementos me hace pensar que “Declaration”, más que un panfleto político, es un manifiesto de la Ilustración. En consecuencia, las contradicciones que caracterizan al documento adquieren irremediablemente grandes dimensiones. En este sentido, en el capítulo 2 se comentó la imposibilidad de conjuntar el sueño americano con la esclavitud, o bien, la razón con el humanitarismo o “humanity” como lo llama James, lo cual se refleja en el poco o nulo efecto que los elementos literarios del fragmento sobre la esclavitud generan en el lector.

Cuando hablo del lector, no sólo me refiero al lector actual, para quien el discurso de Jefferson, quizá hoy más que nunca, cobra significado, sino al propio lector de la época. A este respecto, me sorprendieron las reacciones de algunos de sus lectores. En el ensayo, “The Uncertain Slavery Commitment of Thomas Jefferson”, David B. Davis cita, por ejemplo, el comentario de un joven llamado Edward Coles, quien instó a Jefferson a poner en práctica “those hallowed principles contained in that renowned *Declaration*, of which you were the immortal author”¹. De dicho comentario se desprende que el documento haya estado lejos de englobar el sentimiento de los norteamericanos hacia su nación. A Jefferson se le demandaba precisamente el fervor que no consigue transmitir en el citado fragmento y al que, irónicamente recurrió cuando, años más tarde, prometió al joven Coles: dar a la abolición “all my prayers, & these are the only weapons of an old man”².

En el tercer capítulo, se analizaron los recursos que Crèvecoeur utiliza en “Description”. Éstos, no muy distintos a los de “Declaration” y que por momentos hicieran recordar al lector la prosa cuidada y lúcida de Jefferson, adquieren en “Description” mayor espontaneidad. El uso de la metáfora y un compromiso, al menos a nivel del discurso, más

¹ David B. Davis, *op.cit.*, p. 86.

² *Loc cit*

notable por parte del narrador, le imprimen expresividad a la obra. James se permite la ironía e incluso la rebeldía (al menos en el discurso). Por los demás la escena final de “Description” (una de las principales razones que me motivaron a escribir este ensayo) despierta interés por sí misma en tanto Crèvecoeur, el autor, parece encontrar inevitable su denuncia de la esclavitud, a pesar de que al hacerlo contradice por completo la intención general de *Letters*. La escena, por otro lado, acalla los juicios en contra de la obra como una visión romántica y poco objetiva de la realidad norteamericana. En “Description”, Charleston deja de ser un lugar idealizado, pues los actos perniciosos de los terratenientes contra los esclavos lo corrompen. James se arriesga a enunciar este hecho con la particularidad de que su crítica al estado de Charleston se transforma en una advertencia de carácter universal, *i.e.*, dirigida no sólo a las colonias sino a las sociedades “civilizadas” en general.

Curiosamente, las obras analizadas tratan sobre el sufrimiento de víctimas (los negros y los colonos) que padecen a manos de sus tiranos (el rey en “Declaration” y los terratenientes en “Description”). Y, sin embargo, la reacción que las obras pueden llegar a provocar en el lector es distinta. Evidentemente, esto se debe a la intención de sus autores y, como parte de ella, contribuye en gran medida el modo en que se encuentra enunciada la escena final de “Description”. Mediante ésta, Crèvecoeur rompe con el silencio impuesto sobre la esclavitud. A diferencia de “Declaration”, en la obra de Crèvecoeur el lector tiene la sensación de no estar frente a “hallowed principles” (como los enunciados por Jefferson según Edward Coles): la sensibilidad y la identificación del lector con otro ser humano lo acercan a una realidad que desacredita la validez de las creencias de los Padres de la Patria.

No obstante, pienso que tanto “Declaration” como “Description” comparten un sentido de fracaso ante lo que James llama “that variety of unscrutable mysteries, of

unsolvable problems” (197). El espíritu nacionalista, con su noción de destino manifiesto y superioridad racial, se convierte en un obstáculo para incluir a la esclavitud en las injusticias que en “Declaration” se denuncian. Por su parte, la actitud pasiva de James en “Description” delata también ese sentido de fracaso mediante el cual la paradoja norteamericana se perpetúa.

Letters es entonces expresión literaria de los conceptos políticos de “Declaration” y de las actitudes políticas de la época hacia la esclavitud. James, el granjero y narrador de *Letters*, encarna en la literatura la actitud ambivalente de los colonos norteamericanos y de un personaje histórico como Thomas Jefferson. Este último, como James (y con toda seguridad como Crèvecoeur) tuvo esclavos a su servicio, según comenta David B. Davis³, de los cuales tan sólo liberó a unos cuantos cuando llegó al final de su vida y declaró con mayor fuerza su postura antiesclavista.

Casi un siglo después de la publicación de estas obras, en su discurso “The Meaning of Fourth of July for the Negro” (1852), Frederick Douglass (1818-1895) resumía, no sin cierta ironía, los recursos que distinguen a “Declaration”:

Fully appreciating the hardships to be encountered, firmly believing in the right of their cause, honorably inviting the scrutiny of an on-looking world, reverently appealing to heaven to attest their sincerity, soundly comprehending the solemn responsibility they were about to assume, wisely measuring the terrible odds against them, your fathers [...] did, most deliberately, under the inspiration of a glorious patriotism, and with a sublime faith in the great principles of justice and freedom, lay deep, the corner-stone of the national super-structure, which has risen and still rises in grandeur around you⁴.

Escritores anteriores y posteriores a Jefferson y a Crèvecoeur trataron el tema de la

³ *Ibid.*, p.87.

⁴ Frederick Douglass, “The Meaning of Fourth of July for the Negro”, p. 2062.

esclavitud, *The Norton Anthology of American Literature* refiere, tan sólo por mencionar algunos, a John Woolman (“Some Considerations of the Keeping of Negroes” (1746)); Olaudah Equiano (“The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano, or Gustavus Vassa, the African, Written by Himself” (1789)); Ralph Waldo Emerson (“Last of the Anti-Slavery Lectures” (1854)); Henry Wadsworth Longfellow (“The Slave’s Dream” (1842)); Harriet Beecher Stowe (*Uncle Tom’s Cabin* (1852)); Henry David Thoreau (“Slavery in Massachusetts” (1854)), etcétera. Mediante estas obras, de estilos y perspectivas diferentes, la esclavitud se convirtió en un tema vinculado por siempre a las debilidades de la democracia norteamericana.

Para terminar me refiero al significado que, según Frederick Douglass, tenía el 4 de julio para los negros. En el fragmento, plagado de ironías, Douglass se sirve de las contradicciones de “Declaration” para denunciar, sin ningún tipo de concesión, la marginación a la que estaba condenada esta población: .

The blessings in which you, this day, rejoice, are not enjoyed in common. –The inheritance of justice, liberty, prosperity and independence, bequeathed by your fathers, is shared by you, not by me. The sunlight that brought light and healing to you, has brought stripes and death to me. This Fourth of July is yours, not mine⁵.

Me pregunto si las consideraciones de Douglass sobre “Declaration” también las habría aplicado a “Description”. Probablemente, este escritor habría reconocido que en esta última obra el lector cuestiona y es cuestionado sobre si la esclavitud es un producto más de la razón o no y si la intuición del ser humano, representado por el granjero James, prevalece ante lo que el historiador Robert Beverley (1673-1722) consideraba “something so very contradictory to Humanity, that I am really ashamed of my Country

⁵ *Ibid.*, p. 2063.

whenever I consider of it; & if ever I bid adieu to Virginia, it will be from that cause alone”⁶.

⁶ Robert Beverley *apud* David B. Davis, *op.cit.*, p. 83.

BIBLIOGRAFÍA

- Baym, Nina, (ed.), *The Norton Anthology of American Literature*. 5° ed., vol.1, Nueva York, W.W. Norton & Company, 1998.
- Becker, Carl L., *The Declaration of Independence. A Study in the History of Political Ideas*. Nueva York, Vintage Books, 1942.
- Bradbury, Malcolm y Richard Ruland, (eds.), *From Puritanism to Postmodernism. A History of American Literature*. Nueva York, The Viking Press, 1991.
- Brion Davis, David, *The Problem of Slavery in the Age of Revolution. 1770-1823*, Londres, Cornell University Press, 1975.
- "The Uncertain Antislavery Commitment of Thomas Jefferson" en *Problems in American Civilization. Slavery in American Society*. Ed. Lawrance B. Goodheart y Richard D. Brown, Toronto, University of Toronto Press, 1992.
- Burstein, Andrew, *Sentimental Democracy. The Evolution of America's Romantic Self-image*. Nueva York, Hill and Wang, 1999.
- Carmody, Lardner y John Tully Carmody, *The Republic of Many Mansions. Foundations of American Religious Thought*. Nueva York, Paragon House, 1990.
- Crèvecoeur, Jean de, "What is an American" y "Description of Charleston; Thoughts on Slavery; on Physical Evil; a Melancholy Scene" en *Concise Anthology of American Literature*. 2° ed. Ed. George McMichael, Nueva York, Macmillan, 1985.
- *Letters from an American Farmer and Sketches of Eighteenth-Century America*. Intr. de Albert E. Stone, Nueva York, Penguin Books, 1986.
- De Tocqueville, Alexis, *La Democracia en América*. Pref., notas y bibliografía de J.P. Mayer, Intr. de Enrique González Pedrero, Tr. Luis R. Cuéllar, México, FCE, 1987.
- Douglass, Frederick, "The Meaning of Fourth of July for the Negro" en *The Norton Anthology of American Literature*. 5° ed., vol.1. Ed. Nina Baym, Nueva York, W.W. Norton & Company, 1998.
- Eagleton, Terry, *Una introducción a la teoría literaria*. Tr. José Esteban Calderón, México, FCE, 1988.

- Ferguson, Robert A., "We Hold These Truths: Strategies of Control in the Literature of the Founders" en *Reconstructing American Literary History*. Ed. Sacvan Bercovitch. Cambridge, Harvard University Press, 1986.
- Franklin, Benjamin, "Speech in the Convention" en *Concise Anthology of American Literature*. 2° ed. Ed. George McMichael, Nueva York, Macmillan, 1985.
- Grayson J. William, "The Hireling and the Slave" en *The American Identity*. Ed. Theodore B. Strandness y Sam Baskett, Boston, D.C. Heath and Co., 1962.
- Howe, Irving, *The Literature of America*. Nueva York, McGraw Hill, 1971.
- Huberman, Leo, *Historia de los Estados Unidos*. Tr. Gerardo Dávila, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1997.
- Jefferson, Thomas, "The Declaration of Independence as Adopted by Congress" en *Concise Anthology of American Literature*. 2° ed. Ed. George McMichael, York, Macmillan, 1985.
- *Notes on the State of Virginia*. Ed. e intr. de William Peden, Virginia, The University of Carolina Press, 1955.
- McMichael, George, (ed.), *Concise Anthology of American Literature*. 2° ed., Nueva York, Macmillan, 1985.
- Morgan, Edmund S., "Slavery and Freedom: The American Paradox" en *Slavery in American Society*. Toronto, D.C. Heath and Co., 1992.
- Ortega y Medina, Juan A., *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz ideológica*. México, Alianza Editorial Mexicana/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989.
- Wurzbach, Natascha, *The Novel in Letters. Epistolary Fiction in the Early English Novel*. Florida, University of Miami Press, 1969.